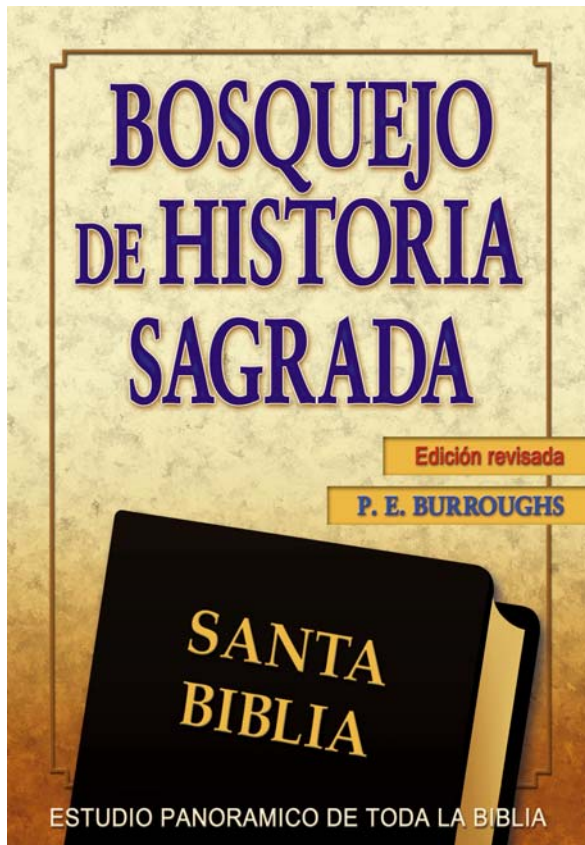


BIBLIOTECA ELECTRÓNICA PARA EL MAESTRO
**EL MAESTRO Y EL CONTENIDO DE
SU ENSEÑANZA**

**BOSQUEJO DE
HISTORIA SAGRADA**

por P. E. Burroughs



EDITORIAL MUNDO HISPANO
© 2007

BOSQUEJO
DE
HISTORIA SAGRADA

ESTUDIO PANORÁMICO DE TODA LA BIBLIA

P.E. BURROUGHS

A. S. Rodríguez

TRADUCTOR

CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES

Contenido

LA BIBLIA

CONCERNIENTE A LAS ESCRITURAS

CARTA DE LOS LIBROS E HISTORIA DE LA BIBLIA

Lección I. — Los Libros de la Biblia

Lección II. — Los Períodos de Historia Bíblica

Lección III. — De la Creación a Abraham — Abraham a Moisés

Lección IV. — El Exodo

Lección V. — La Conquista y los Jueces

Lección VI. — El Reino

Lección VII. — Los Dos Reinos

Lección VIII. — Judá solo, el Cautiverio, la Restauración

Lección IX. — Los Libros Poéticos y los Profetas Mayores

Lección X. — Los Profetas Menores

Lección XI. — La Vida del Señor Jesús

Lección XII. — La Expansión del Evangelio

Lección XIII. — Las Epístolas de Pablo

Lección XIV. — Las Epístolas Generales y Revelación

GUÍA PARA EL ESTUDIO DEL LIBRO

Acerca Del Autor

Prince Emmanuel Burroughs nació en el estado de Texas, EE. UU. de N.A., el 31 de diciembre de 1871. Convertido a los diez años de edad, se destacó en las filas bautistas como pastor, autor y, por mucho tiempo, secretario educativo de la *Sunday School Board* de la Convención Bautista del Sur.

A los diecinueve años de edad terminó sus estudios en la Universidad de Baylor y poco después fue ordenado al ministerio bautista. Reconociendo su necesidad de mayor preparación, se encaminó al Seminario Teológico Bautista del Sur, recibiendo en 1896 el título de Maestro en Teología. Posteriormente le fue conferido el título de Doctor en Divinidades tanto por la Universidad de Hardin-Simmons como por la Universidad de Baylor.

Entre sus pastorados conviene mencionarse el de la Primera Iglesia Bautista de Temple, Texas, y el de la Iglesia Bautista Broadway, de Fort Worth. Fue durante su permanencia en Fort Worth y como fideicomisario del Seminario Teológico Bautista Southwestern que influyó para que dicha institución se estableciera en la ciudad de Fort Worth.

En 1910 inició su colaboración con la *Sunday School Board*. Quizá uno de los aportes principales del doctor Burroughs a la vida denominacional fue su interpretación de la necesidad existente de edificar templos y dependencias adecuados a las finalidades de adoración y enseñanza. Desde 1914 hasta 1940, fecha en que se creó un departamento separado de arquitectura, dirigió esta actividad denominacional.

Entre los muchos libros que escribió, los siguientes han sido vertidos al español: *Bosquejo de Historia Sagrada*, *Ganando Almas para Cristo*, *Haciendo Crecer una Iglesia*, *Nuestro Señor y lo Nuestro*, *Honrando el Diaconado* y *La Gracia de Dar*. Este digno siervo del Señor falleció en Gainesville, Georgia, el 22 de mayo de 1948.

La Biblia

En este libro estudiamos la Biblia desde tres puntos de vista.

1. *Un vistazo introductorio*, en el cual estudiamos los nombres y divisiones de los libros de la Biblia, y los grandes períodos de la historia bíblica.

2. *El Antiguo Testamento.*

(1) Reseñas de la historia del Antiguo Testamento. El propósito que aquí perseguimos es presentar en bosquejo, una vista continua y armónica de la historia del Antiguo Testamento. A este fin, presentamos un cuadro que contiene doscientos veinte asuntos de esta historia. Los diez períodos de historia del Antiguo Testamento tienen cinco subdivisiones cada uno, y con excepción de los últimos, cada una de estas cinco subdivisiones es tratada desde cuatro puntos de vista.

(2) Los libros Poéticos y Proféticos. Un breve estudio de los cinco libros poéticos y de los diecisiete libros proféticos del Antiguo Testamento.

3. *El Nuevo Testamento.*

(1) Reseña de la historia del Nuevo Testamento. El propósito es presentar en bosquejo, una vista continua y armónica de la historia del Nuevo Testamento, tal como se nos relata en los Evangelios y Los Hechos. De esto también presentamos un cuadro en que aparecen sesenta y dos asuntos de los más importantes de la historia del Nuevo Testamento. El cuadro del Antiguo y Nuevo Testamento comprende doscientos noventa y dos asuntos de historia bíblica, y por ser presentados de manera tan uniforme, pueden ser aprendidos, con bastante facilidad, en su totalidad. Los directores de clases debieran hacer a sus discípulos aprender de memoria estos cuadros.

(2) Los libros epistolarios y el prof ético.

Concerniente A Las Escrituras

I. Su Origen Según Pedro

Tenemos también la palabra profética más permanente, a la cual hacéis bien de estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones: Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación; porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo (2 Ped. 1:19-21).

II. Su Carácter Según Pablo

Empero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salud por la fe que es en Cristo Jesús.

Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra (2 Tim. 3:14-17).

CARTA DE LOS LIBROS E HISTORIA DE LA BIBLIA

GENESIS	{	1. De la creación a Abraham (2000 años)		
		2. De Abraham a Moisés (500 años)		
EXODO	{	3. El Exodo (40 años)		
LEVITICO				
NUMEROS				
DEUTERONOMIO				
JOSUE		4. La Conquista (10 años)		
JUECES	{	5. Los Jueces (348 años)		
RUTH				
I SAMUEL	{	6. El Reino (120 años)	Job	
II SAMUEL			Salmos	
I DE REYES			Proverbios	
II DE REYES			Eclesiastés	
			Cantares de Salomón	
			Isaías	
			Jeremías	
			Lamentaciones	
			Ezequiel	
			Daniel	
			Oseas	
			Joel	
			Amós	
			Abdías	
I CRONICAS	{	7. Los dos Reinos (260 años)	Jonás	
II CRONICAS			Miqueas	
			Nahum	
			Habacuc	
			Sofonías	
			8. Judá solamente (135 años)	
			9. El Cautiverio (52 años)	
			10. La Restauración (135 años)	Hageo
				Zacarías
				Malaquías
ESDRAS	{	Entre los dos Testamentos (400 años)		
NEHEMIAS				
ESTHER				
MATEO	{	11. La Vida de Cristo (33 años)		
MARCOS				
LUCAS	{	12. Expansión del Evangelio (70 años)	Romanos	
JUAN			I y II Corintios	
			Gálatas	
			Efesios	
			Filipenses	
			Colosenses	
			I y II Tesalonicenses	
			I y II Timoteo	
			Filemón	
			Hebreos	
			Santiago	
			I y II Pedro	
			I, II, III Juan	
			Judas	
ACTOS		Revelación		

ANTIGUO TESTAMENTO



FOI 77608

PROFESSOR

Prophetas Menores

NUEVO TESTAMENTO



Historicos

EPISTOLAS PAULINAS

EPISTOLAS GENEPALES

Part 1

Lección 1. — Los Libros De La Biblia

El cuadro que aparece en la página anterior tiene tres columnas. En la del centro se incluyen los doce períodos de historia bíblica; comenzando con la “Creación a Abraham,” y leyendo hacia abajo.

En la columna de la izquierda aparecen los libros históricos de la Biblia, los libros que relatan la historia del Antiguo y del Nuevo Testamentos; comenzando con Génesis y leyendo hacia abajo.

En la tercera columna, comenzando con Job aparecen los libros de poesía, profecía y epístolas, los que fueron escritos durante los varios períodos históricos.

Las llaves que aparecen en ambos lados conectan el libro o los libros históricos que tienen referencia a algún período, y los libros poéticos, proféticos o epístolas que fueron escritos en un período dado. Por ejemplo, el libro de Génesis tiene referencia o relata los dos primeros períodos, los libros de Exodo, Números, Levítico y Deuteronomio se refieren al tercer período. Los libros de Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantares de Salomón, fueron escritos durante el tiempo del reino.

La Biblia tiene un total de sesenta y seis libros, de los cuales treinta y nueve pertenecen al Antiguo Testamento y veintisiete al Nuevo Testamento.

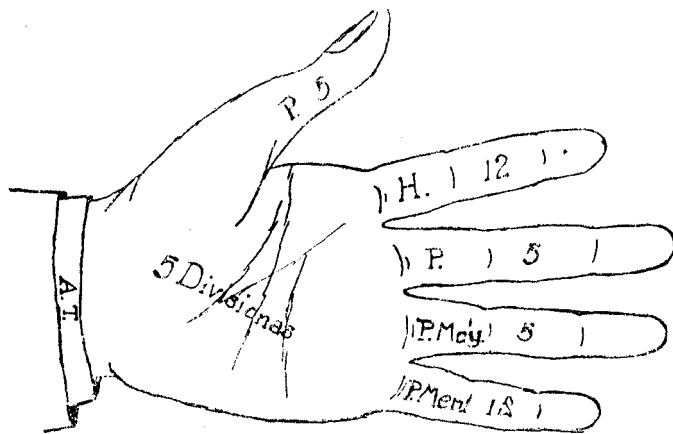
Los libros del Antiguo Testamento

De los libros del Antiguo Testamento, los cinco primeros escritos por Moisés, se llaman el Pentateuco. Los doce libros que siguen al Pentateuco se conocen como los libros históricos.

El Antiguo Testamento contiene también cinco libros poéticos y diecisiete libros proféticos, de los cuales los cinco primeros se llaman Profetas Mayores y los doce restantes los Profetas Menores. Así, el Antiguo Testamento tiene cinco divisiones, a saber:

- (1) Pentateuco;
- (2) Históricos;
- (3) Poéticos;
- (4) Profetas Mayores;
- (5) Profetas Menores.

1. Pentateuco (5)	{ Gén. Ex. Lev. Núm. Deut.	2. Históricos (12)	{ Jos. Jue. Ruth I y II Samuel I y II Reyes I y II Crónicas Ezra, Neh. Esther
3. Poéticos (5)	{ Job Salmos Prov. Eccl. Cant. de Sal.	4. Profetas Ma- yores (5)	{ Isa. Jer. Lam. Ezeq. Dan.
5. Profetas Menores (12)	{ Os. Joel, Am. Abd. Jon. Miq. Nah. Hab. Sof. Hag. Zac. Mal.		



Al aprender de memoria los libros históricos, recuérdese que hay tres libros sencillos, tres libros dobles y tres libros sencillos.

Cronología del Antiguo Testamento por personalidades

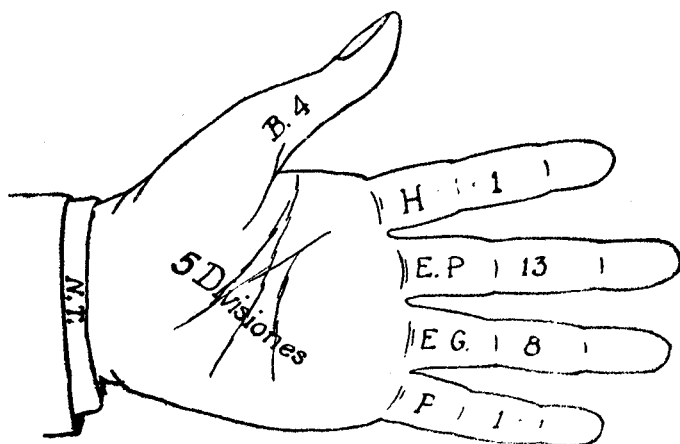
4000	3000	2500	2000	1500	1000	500
Adam	Enoc	Noé	Abraham	Moisés	Salomón	Zorobabel Cristo

Los Libros del Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento contiene cuatro libros biográficos, uno histórico, trece epístolas de Pablo, ocho epístolas generales, y uno profético llamado Revelación.

Los libros del Nuevo Testamento pueden también agruparse en cinco divisiones, como sigue:

1. Biográficos (4)	- Mat. - Marc. - Luc. - Juan	2. Históricos (1)	Actos
3. Epístolas de Pablo (13)	- Rom. I y II Cor. - Gál. Efes. Fil. Col. - I y II Tesal. - I y II Tim. - Tito, Filemón	4. Epístolas Generales (8)	- Heb. Sant. - I y II Ped. - I, II y III Juan - Judas
	5. Profético (1)		Revelación



Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

¿Cuántos libros hay en la Biblia? ¿Cuántos libros tiene el Antiguo Testamento? ¿Cuántos tiene el Nuevo Testamento? Menciónense las cinco divisiones del Antiguo Testamento. Díganse los libros que componen el Pentateuco. Nómbrense los libros históricos. Nómbrense los poéticos. Nómbrense los profetas mayores. Nómbrense los profetas menores. Menciónense las cinco divisiones del Nuevo Testamento. Nómbrense los libros biográficos. Nómbrase el histórico. Nómbrense las epístolas de Pablo. Nómbrense las epístolas generales. Nómbrase el libro profético.

NOTA.— La cronología del Antiguo Testamento constituye un asunto muy difícil que entraña grande incertidumbre. Afortunadamente no necesitamos saber fechas exactas para ganar el mensaje divino. En esta obra hemos seguido a las autoridades más antiguas. Mucho nos ha servido el libro titulado, *The Dated Events of the Old Testament*, por Willis Judson Beecher. Aunque no se puede alcanzar la exactitud, porque los eruditos difieren mucho entre sí mismos, las fechas dadas servirán para formarse un concepto bastante exacto para comprender la vista bosquejada de la historia del Antiguo Testamento.

Lección II. — Los Periodos De Historia Bíblica

Un Vistazo

El proceso de fijar en la mente los libros y períodos de la Biblia, será más fácil y útil si vemos su relación lógica. De aquí que mencionemos los períodos brevemente.

I. De la Creación a Abraham (Desde la Creación al año 2000 A.C.)

Aquí se relata la historia de la raza hasta Abraham. Este es un largo período, tan largo como los otros once períodos reunidos, y quizás mucho más largo. Los grandes acontecimientos de este período son: la *creación* del universo, la *caída* del hombre, la *muerte* de Abel por Caín, el *diluvio*, que tuvo por resultado un nuevo comienzo de la raza, descendiente de Noé, y la *confusión de lenguas*, que tuvo como resultado la dispersión de las gentes. Este período comprende los primeros once capítulos del Génesis.

II. De Abraham a Moisés (2000-1500 A.C.)

Este es un largo período, que comprende quizás quinientos años. En el período anterior “Creación a Abraham,” se estudia la historia de la raza; en este período se estudia las experiencias de un hombre, Abraham, y se traza la historia de sus descendientes hasta que se convirtieron en nación en Egipto.

El llamamiento de Dios fue hecho a *Abram* (después Abraham), en Ur de los Caldeos, y en obediencia a este llamamiento él abandona a Ur y viaja a Canaán cuya tierra Dios había prometido dar a él y a su simiente. El relato cuenta la historia de la vida de *Isaac*, el hijo de Abraham, y de *Jacob*, el hijo de Isaac, y trata con gran extensión de los hijos de Jacob, especialmente de José, quien libra a la familia de su padre, del hambre trayéndolos a Egipto. El período aparece narrado en Génesis 12–50.

III. El Exodo (1500-1460 A.C.)

Entre la terminación del Génesis y el comienzo del Exodo, hay un lapso de algunos centenares de años. Después de la muerte de José, la familia elegida creció hasta convertirse en una nación en Egipto. Los egipcios temerosos por el rápido crecimiento de los hebreos, los esclavizaron y les hicieron trabajar bajo dura servidumbre. Crece Moisés y es educado por espacio de cuarenta años en Egipto y otros cuarenta años en el desierto. Bajo la dirección de

Moisés, los hijos de Israel partieron de Egipto. y después de pasar un año ante el monte de Sinaí. peregrinaron por espacio de tréinta y ocho años en la península Arábiga. Al fin, a la muerte de Moisés. Josué los guía a Canaán. Como puede verse en el cuadro, este período aparece relatado en Exodo, Levitico. Números y Deuteronomio.

IV. La Conquista de Canaán (1460-1450 A.C.)

Esta es una era corta, pero brillante. Josué conduce a Israel, en seco, a través del Jordán, y por medio de una serie de campañas decisivas derrotó a los habitantes de Canaán. Penetrando hasta el centro de la tierra con la conquista de Jericó y Hai, se dirige hacia el sur derrotando a los reyes aliados y luego va hacia el norte, barriéndolo todo a su paso.

Cuando los habitantes fueron así reducidos. Josué dividió la tierra entre las doce tribus de Israel y las exhortó a continuar la obra hasta que todos sus enemigos fueran sojuzgados y estuvieran en completa posesión de la tierra. Este período se encuentra relatado en el libro de Josué.

V. Los Jueces (1450-1102 A.C.)

Después de los gloriosos días de Moisés y Josué venimos a los tristes días de los Jueces, días de fracasos y derrotas. Durante este período Israel no tiene gobierno estable, ninguna capital central, ninguna historia continua y conectada. El tabernáculo de Silo constituyó el lugar en que se reunían las tribus, y en ocasiones Dios levantó “Jueces,” en su mayor parte guías y libertadores militares, para que las gobernaran. El relato de todo esto se encuentra en. los libros de Jueces y Rut.

VI. El Reino (1102-982 A.C.)

Samuel, el último y más grande de los jueces, estableció el reino y ungió rey a Saúl. Tres reyes, Saúl, David, Salomón, reinaron por espacio de cuarenta años cada uno.

Durante este período “la edad de oro” de la historia de Israel, el pueblo elegido obtuvo su mayor gloria. El arte y la arquitectura florecen, el gobierno se establece firmemente, y los límites de Israel llegan hasta el río de Egipto en una dirección, y hasta el Éufrates por la otra.

El cuadro demostrará que este período y los tres que le siguen, se encuentran relatados en 1 y 2 Samuel, y 1 y 2 Crónicas.

VII. Los dos reinos (982-722 A.C.)

En un poco más de cien años, el reino que se instituyó llegó a su cénit y declinó. Bajo David y Salomón, se sembraron las semillas destinadas a producir el desastre. Cuando Roboam, hijo de Salomón, subió al trono, las tribus del Norte ocasionaron la primera revuelta, levantaron un reino rival y por espacio de doscientos cincuenta y nueve años, vemos dos reinos, Israel y Judá, uno al lado del otro.

VIII. Judá solamente (722-587 A.C.)

Israel, el reino del Norte, fue conquistado por los Asirios en el año 722 A.C., y su población fue llevada cautiva a Asirla. Después de la caída de Israel, Judá, el reino del Sur, existió por espacio de ciento treinta y cinco años. Los reyes de Judá habían demostrado más lealtad a Jehová; su pueblo no se había hundido tanto en el pecado y la rebelión. Más aun, fue el gracioso propósito de Dios cumplir en un residuo de su pueblo, las promesas antiguas hechas a Abraham y a menudo repetidas a sus descendientes.

IX. El Cautiverio (587-538 A.C.)

Al fin Judá, no obstante los avisos de los profetas y las múltiples bendiciones de Jehová, se hundió más en el pecado y la idolatría en forma tal que Dios los entregó en manos de Nabucodonosor para ser llevados en cautiverio a Babilonia. La ciudad que había sido su orgullo, y el templo que había sido su gloria, fueron completamente destruidos, y el pueblo, que unos centenares de años antes habla marchado en seco a través del Jordán, ahora marchó al exterior en cadenas.

X. La Restauración (538-391 A.C.)

Jerusalén yacía en ruinas, y el pueblo había sido llevado en cautiverio, pero las promesas y propósitos de Dios no podían dejar de cumplirse. Ciro, en su ascensión al trono, publicó un decreto permitiendo al pueblo regresar a su patria y reedificar la ciudad y el templo. Una gran multitud regresó bajo Zorobabel a la Santa Ciudad, y los judíos se restablecieron en la tierra de sus padres. Los relatos de este período se encuentran en Esdras, Nehemías y Esther.

XI. Entre los dos Testamentos (391-5 A.C.)

El Antiguo Testamento termina con la restauración y restablecimiento del pueblo en la Palestina. Entonces viene el período de los 400 años que media entre los dos Testamentos. Los judíos pasaron por varios estados y

experiencias en este período; su lenguaje y costumbres cambian, y el pueblo que encontramos en épocas de Cristo es muy diferente al pueblo que conocimos en los días de Esdras y Nehemías.

XII. La Vida de Cristo (5 A. C-28 D. C.)

Después del largo silencio de cuatrocientos años, la voz de Jehová es oída nuevamente. Juan el Bautista predica en el desierto de Judea y prepara el camino para el que viene en pos de él. La promesa hecha primeramente en el jardín y repetida con incesante claridad y énfasis ha de cumplirse por fin. El Mesías viene, se manifiesta, es rechazado y crucificado. El breve espacio de treinta y tres años es la corona y gloria de la revelación. Este relato se encuentra en Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

XIII. La expansión del Evangelio (28-100 D. C.)

Mientras que el Antiguo Testamento abarca muchos centenares de años el Nuevo Testamento abarca menos de un siglo.

Después de la vida de nuestro Señor, relatada en los Evangelios, tenemos en Los Hechos y Epístolas el relato de la expansión del Evangelio. Por algún tiempo el Evangelio crece y triunfa a través de Judea y Samaria a las más remotas partes de la tierra.

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

Geografía Bíblica

Localícense en un mapa bíblico cuatro ríos:

- (1) Tigris,
- (2) Éufrates,
- (3) Jordán,
- (4) Nilo.

Localícense cuatro países:

- (1) Asiría,
- (2) Caldea (después llamada Babilonia),
- (3) Canaán,
- (4) Egipto.

Localícense cuatro ciudades:

- (1) Babilonia,
- (2) Nínive,

- (3) Siquem,
- (4) Jerusalén.

Localícense cuatro mares:

- (1) Mar Grande,
- (2) Mar Rojo,
- (3) Mar Muerto,
- (4) Mar de Galilea.

Fíjense en la mente cuatro distancias:

- (1) Jerusalén a Babilonia, 550 millas (885 kilómetros);
- (2) Jerusalén a Nínive, 600 millas (966 kilómetros);
- (3) Dan a Beerseba, Palestina de Norte a Sur, 150 millas (240 kilómetros);
- (4) a través de la Palestina de Este a Oeste, 50 millas (91 kilómetros).

Períodos de Historia Bíblica

Menciónense diez períodos de la historia del Antiguo Testamento, diciendo dónde aparece relatado cada uno en las Escrituras.

Nómbrense dos períodos de la historia del Nuevo Testamento, diciendo en dónde se relatan.

Caracterícense brevemente los cinco primeros períodos de la historia del Antiguo Testamento.

Caracterícense los cinco restantes períodos de la historia del Antiguo Testamento.

Dígase algo de cada uno de los dos períodos de la historia del Nuevo Testamento.

Lección 3. — De La Creación A Abraham — Abraham A Moisés

Los dos primeros períodos de la historia del Antiguo Testamento se relatan en el Génesis:

Creación a Abraham, Génesis 1–11

Abraham a Moisés, Génesis 12–50.

De la Creación a Abraham (Génesis 1–11)

El tiempo que abarca este período es desde la creación hasta aproximadamente el año 2000 A.C.

En el estudio de este largo período, que se extiende desde la creación hasta Abraham, consideramos cinco grandes acontecimientos, a saber:

1. La creación (Génesis 1; 2).
2. La caída (Génesis 3).
3. Caín y Abel (Génesis 4).
4. El Diluvio (Génesis 6–9).
5. La confusión de lenguas (Génesis 11).

I. La Creación (Génesis 1; 2)

Moisés relata la creación de todas las cosas en un corto capítulo de treinta y un versículos, agregando en el capítulo segundo una narración suplementaria de la creación del hombre y la mujer.

(1) Dios creó los cielos y la tierra. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” ¡Sencillas pero sublimes palabras! Estas maravillosas palabras resuelven el primero y casi el más grande de los problemas, el origen de la materia y la vida, y presenta la relación de Dios con el universo.

(2) En seis días. Los pasos de la actividad creadora fueron los siguientes:

Primer día: la luz fue creada.

Segundo día: el firmamento.

Tercer día: los mares y la tierra seca.

Cuarto día: el sol, la luna y las estrellas.

Quinto día: la vida animal inferior.

Sexto día: la vida animal superior y el hombre.

Séptimo día: Dios descansó de toda su obra.

(3) *Dios hizo al hombre a su propia imagen.* “Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz soplo de vida y fue el hombre en alma viviente.” Gén. 2: 7.

(4) *Descansó Dios el séptimo día:* “Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que había hecho.” Gén. 2: 2.

II. La Caída (Génesis 3)

No contamos con medios de saber cuánto tiempo permanecieron inocentes el primer hombre y la primera mujer. El relato nos lleva apresuradamente a su caída por el pecado. La triste historia puede relatarse en cuatro palabras:

(1) *Prohibición.*

“Mas del árbol de ciencia del bien y del mal, no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás.

(2) *Tentación.* Apareciendo en la forma de serpiente, llega Satán y dice:

“No moriréis. Mas sabe Dios, que en el día que comiereis de él serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses, sabiendo el bien y el mal.”

(3) *Caída.*

“Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era una delicia para los ojos, y árbol deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido y comió con ella.”

(4) *Promesa.* Antes de que Dios expulsara del huerto a la culpable pareja, él misericordiosamente les hizo una promesa, la cual aunque vaga en su naturaleza, sin embargo, los salvó de la desesperación. Esta palabra de promesa fue una parte de la maldición de Dios a la serpiente,

“y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ésta te quebrará la cabeza y tú le quebrarás el calcañar”
(Gén. 3:15).

Todo el resto de la Biblia presenta el plan y la obra de Dios en cumplimiento de esta promesa.

III. Caín y Abel (Génesis 4)

El pecado, que pareció pequeño en el huerto, al principio, pronto empezó a desarrollarse y a demostrar su real enormidad. Las historias de Caín y Abel, que ilustran el crecimiento del pecado, puede ser relatada en cuatro palabras.

(1) Ofrendas. Sea ya que fuesen movidos por un sentimiento de pecado, o que actuaran por mandamiento no escrito de Dios, Caín y Abel trajeron ofrendas y las presentaron a Dios.

(2) Muerte. A causa de que su ofrenda fue rechazada, mientras que la de su hermano fue aceptada, Caín fue movido a celos iracundos y se levantó contra Abel su hermano, y le mató. Este fratricidio es relatado evidentemente para ilustrar y hacer más enfática la profundidad y depravación del pecado, y para hacer hincapié en la necesidad de la redención, las promesas y plan de la cual comienzan a aparecer aún en el libro del Génesis.

(3) Condenación. Para demostrar su aversión, Jehová pronunció una condenación sobre el matador. “Y ahora, maldito eres en la tierra que abrió su boca para recibir de tu mano la derramada sangre de tu hermano.”

(4) Destierro. “Fugitivo y errante serás en la tierra.”

IV. El diluvio (Génesis 6–9)

(1) El diluvio anunciado. Cuando Jehová vio que la maldad de los hombres era grande en la tierra y que toda imaginación de los pensamientos de su corazón era mala continuamente, pesóle a Jehová el haber creado al hombre, y Jehová anunció su propósito de raer al hombre de sobre la faz de la tierra.

(2) Noé halla favor. “Mas Noé halló gracia en ojos de Jehová.” Porque Noé era hombre justo, y perfecto en sus generaciones, andando con Jehová, Jehová había de salvar a Noé y su familia y por medio de ellos repoblaría la tierra y ofrecería una nueva prueba.

(3) La raza destruida. Mientras que se estuvo fabricando el arca, Noé denunció la maldad existente y anunció el castigo inminente. Al fin Dios llamó a Noé y su familia diciéndoles que escogieran de todos los animales existentes, a entrar en el arca, y encerrándolos en ella, envió diluvios de agua a hacer su obra destructora.

(4) La tierra repoblada. Cuando las aguas cedieron, Dios bendijo a Noé y a sus hijos Sem, Cam y Jafet, y les mandó que fructificaran, multiplicaran e hinchieran la tierra.

V. La Confusión de lenguas (Génesis 11)

Este incidente, lo mismo que la historia de Caín y Abel y el diluvio, parece narrarse para hacer énfasis en el gran pecado de la raza.

(1) Los hombres se proponen a edificar. Desobedeciendo el mandato divino de esparcirse y repoblar la tierra, las gentes se proponen a fabricar una ciudad y una torre inmensa cuya cúspide “llegase a los cielos.”

(2) Dios confunde las lenguas. Los hombres dijeron, “edifiquemos;” pero Dios dijo, “confundamos.” Cuando su lengua fue confundida, las gentes no pudieron seguir cooperando en la edificación.

(3) La dispersión de las gentes. “Jehová los dispersó desde allí sobre la faz de toda la tierra.” Los descendientes de Sem se dirigieron hacia el Asia Central, los hijos de Cam fueron hacia el sur y llenaron el continente de África, y los descendientes de Jafet fueron hacia el oeste y ocuparon el Asia Menor y Europa.

(4) Las naciones de “una sangre.” Este incidente, que originó la creación de nacionalidades y de varias lenguas, va a confirmar la aserción de Pablo, de que Dios “hizo de una misma sangre todas las naciones de los hombres para habitar sobre toda la faz de la tierra.” Hech. 17:26.

En los primeros once capítulos del Génesis que hemos estudiado encontramos algunos bosquejos muy gráficos de importantes incidentes en los cuales el pecado y el fracaso son prominentes. Hasta aquí Dios ha tratado con la raza y la raza ha fracasado decididamente. Ahora Dios elige a un hombre, Abraham, primeramente llamado Abram, y decreta que por medio de este hombre y sus descendientes ha de darse la revelación y la bendición al mundo: “Serán bendecidas en ti todas las familias de la tierra.” Ahora llegamos al segundo período de la historia bíblica.

De Abraham a Moisés (Génesis 12–50)

Aquí consideramos:

- 1.** Abraham y sus peregrinaciones (Génesis 12–25).
- 2.** Isaac, el hijo de promesa (Génesis 25; 26).
- 3.** Jacob y sus doce hijos (Génesis 27–36).
- 4.** José el libertador de su pueblo (Génesis 37–50).
- 5.** Israel en Egipto (Génesis 46–50; Exodo 1).

Durante este período que se extiende desde 2000 a 1500 A.C., estudiaremos principalmente las vidas de cuatro patriarcas, Abraham, Isaac, Jacob, y José.

I. Abraham y sus peregrinaciones (Génesis 12–25)

(1) De Ur a Siquem. Durante los primeros años de su vida, Abraham vivió en Ur de los Caldeos, donde había un grado elevado de civilización, un vasto

imperio, grandes ciudades, nobles templos, mucha actividad literaria y comercial. Pero como toda civilización antigua, Caldea estaba oscurecida por la idolatría y abrumada con la inmoralidad. El llamamiento de Dios vino a Abraham con este mandamiento: “Vete de tu tierra, y del lugar de tu nacimiento, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré.” En respuesta a este llamamiento y viajando a jornadas cortas con algunos de sus parientes, Abraham viaja a Harán, una ciudad situada en lo alto del Éufrates, como a seiscientas millas (966 kilómetros) de Ur. Aquí se detuvo hasta la muerte de Taré, su padre, cuando en respuesta a un segundo llamamiento divino, se dirigió a Canaán. En Siquem levantó un altar y adoró a Dios.

(2) *A Egipto, regresando con grandes fortunas.* Cuando se padeció en Canaán una gran carestía, Abraham fue a Egipto. Cuando regresó al campo cerca de Betel, vino con una gran fortuna.

(3) *Se separa de Lot.* Cuando los campos no eran suficientes para sostener los ganados de Abraham y Lot, hubo una contienda entre los pastores de uno y otro. Con noble generosidad Abraham pidió a Lot que levantara sus ojos y eligiera el campo que más le agradara. Lot eligió los ricos y bien regados llanos del Jordán, y Abraham fue a las tierras montañosas.

(4) *Dos veces rescata a Lot.* En los últimos tiempos de la vida de Abraham, tenemos la conmovedora historia del rescate de Lot por Abraham de manos de los reyes del Oriente, y de la oración intercesora, en la que suplicó por Sodoma y Gomorra y por la cual salvó a Lot del castigo que había de caer sobre estas malvadas ciudades.

II. Isaac, el hijo de Promesa (Génesis 25; 26)

En contraste con los otros patriarcas, Isaac puede ser descrito como un carácter apacible, paciente, algo negativo. Cuatro acontecimientos de su vida pueden ser citados como prominentes.

(1) *Ofrecido en sacrificio.* En el tiempo elegido por Dios nació el niño prometido, al que se le dio el nombre de Isaac (risa). Cuando el muchacho hubo crecido, Dios se apareció a su padre Abraham con el terrible mandato: “Toma a tu hijo, a Isaac, tu hijo único y vete a la tierra de Moría y ofrécele allí en holocausto”. Abraham tomó al muchacho, con fuego y leña para el sacrificio, y viajó tres días, y “por fe Abraham, cuando fue probado, ofreció en sacrificio a Isaac,” el que fue salvado por la intervención del Ángel de Jehová.

(2) *Se casa con Rebeca.* Cuando Isaac tenía cuarenta años de edad, su padre Abraham envió a un siervo anciano a Harán a obtener y traer mujer para su

hijo. Rebeca, hija del hermano de Abraham, fue elegida y con rara fe dejó su hogar y sus amados para compartir con la suerte de Isaac.

(3) Padre de los mellizos, Esaú y Jacob. “Y crecieron los muchachos y Esaú se hizo hombre diestro en la caza, hombre del campo; mas Jacob era hombre sencillo, que permanecía en las tiendas” (Gén. 25:27). A medida que crecieron, Isaac tenía más apego a Esaú, mientras que Rebeca demostró un cariño especial hacia Jacob. Esta inconformidad de afectos hizo naufragar parcialmente la felicidad de la vida doméstica.

(4) Bendice a Jacob. Cuando Isaac era viejo y ciego, Jacob habiendo negociado la primogenitura con Esaú, y guiado por su madre, se arregló hasta parecerse a Esaú y obtuvo así la bendición patriarcal de su padre.

Habiendo vivido hasta una edad más avanzada que la de cualquiera de los otros patriarcas, Isaac murió, y sus hijos, olvidando sus rencillas, se unieron y le enterraron junto a su padre Abraham, en una cueva de Macpela.

III. Jacob y sus doce hijos (Génesis 27–36)

Consideremos la vida de Jacob bajo cuatro puntos:

(1) Huida a Harán. Obligado a huir de la ira de su hermano, a quien por medio de engaño había quitado la bendición patriarcal, Jacob fue a los parientes de su madre en Padan-aram. En este lugar sirvió a Labán catorce años a fin de obtener como esposas a las hijas de Labán, Lea y Raquel. Continuando allí seis años más obtuvo grandes riquezas.

(2) Regreso a Canaán. Por causa de las diferencias que había tenido con su suegro, Jacob se vio obligado a huir de Harán con sus esposas y posesiones. Alcanzado por Labán, se reconcilian y Jacob regresa a Siquem, donde Abraham antiguamente había fabricado un altar en la Tierra de la Promesa. A Jacob le nacieron doce hijos, los que fueron cabezas de las doce tribus de Israel.

(3) Pierde a Raquel y a José. Después de su regreso a Canaán, la tristeza se posesiona del hogar de Jacob, con la muerte de su querida esposa, Raquel. Cuando su corazón todavía no había sido curado de esta herida, José, su hijo favorito, le fue arrebatado por la perfidia de sus hijos y vendido a la esclavitud en Egipto.

(4) Últimos días en Egipto. Obligado por la carestía e invitado por José, Jacob va a Egipto con su familia. Aquí bajo el cuidado y protección de José, el patriarca vivió los últimos trece años de su vida.

IV. José, el libertador de su pueblo (Génesis 37–50)

En José encontramos un carácter encantador, uno de los pocos hombres eminentes de la Biblia, en contra del cual no se hace cargo alguno.

(1) *Vendido para ser llevado a Egipto.* La predilección de Jacob por José según se manifiesta en el don de la “túnica de diversos colores,” fue una fructífera causa de envidia y amargura en la familia. Al relatar indiscretamente sus sueños, José despertó aún mayor enemistad por parte de sus hermanos, los que pensaron primero matarlo y luego, persuadidos por Rubén, le echaron en una cisterna. Después lo vendieron a unos mercaderes madianitas, los que a su vez lo vendieron a Potifar, un oficial de Faraón en Egipto.

(2) *Un gran puesto en Egipto.* Cuando Faraón estaba perplejo por los sueños que había tenido, el uno de las siete vacas flacas que devoraron las siete gruesas, y el otro de las siete espigas delgadas que se tragaron a las siete gruesas, José fue llamado para interpretar estos sueños. Las siete vacas y espigas gruesas significaban siete años de gran abundancia, cuando la tierra diese su cosecha; y las siete vacas y siete espigas delgadas anunciaban siete años de carestía que completamente consumiría la tierra. José sabiamente aconsejó que se tomaran medidas para acaparar y almacenar los frutos de los siete años de abundancia y guardarlos para los siete años de carestía. Este consejo agradó al rey y José fue elegido para sobreveedor de esta tarea, y fue elevado a un gran puesto en el reino.

(3) *Libra a Israel de la carestía.* La carestía anunciada se hizo sentir en Egipto y en los países circunvecinos; Canaán, el lugar donde moraba la familia de Jacob, sufrió grandemente. Cuando los hijos de Jacob fueron a Egipto a comprar trigo, José se descubrió a ellos, y a fin de ciudar mejor a ellos y sus familias, envió a buscar a Jacob y los miembros de su familia, e hizo que fueran traídos a Egipto. Allí fueron recibidos por Faraón que les dio la bienvenida y les cedió los ricos pastos conocidos por Gosén.

(4) *Su profecía y muerte.* Siendo José de ciento diez años reunió en derredor de sí a los ancianos de Israel y les declaró que Dios sacaría al pueblo fuera de Egipto a la tierra prometida a Abraham. Entonces les hizo prometer que llevarían con ellos sus huesos, a enterrarlos en Canaán. Así, después de una larga y útil vida, José se unió a sus padres.

V. Israel en Egipto (Génesis 46-50; Exodo 1)

En cuatro palabras podemos relatar la experiencia de Israel durante el largo período que permanecieron en Egipto.

(1) Bendecidos. Por algún tiempo, al principio de su estancia en Egipto, los hijos de Israel fueron bendecidos y prosperados. La tierra que se les asignó era muy fértil, y se extendía desde los valles del Nilo hasta el desierto de Arabia. Esta era de prosperidad parece haber durado unos cien años;

(2) Oprimidos. El rápido crecimiento en número y fortuna de una raza súbdita, no podía por menos que alarmar a los reyes de Egipto, los que temieron que, en caso de guerra, ellos se unieran con los enemigos de Egipto y se convirtieran en una fuente de peligros. Faraón por tanto, resolvió reducirlos a la condición de esclavos, y comenzó a echar sobre sus hombros pesadas cargas, obligándolos a edificar ciudades y varias obras públicas.

(3) Multiplicados. El pueblo creció en número con maravillosa rapidez, debido al clima cálido, al buen alimento y principalmente al favor de Dios. Cuando Israel fue a Egipto constaba sólo de setenta almas, mientras que los que salieron con Moisés sumaban probablemente dos millones (seiscientos mil guerreros).

(4) Civilizados. Esta estancia en Egipto puso al pueblo elegido en contacto con la mayor civilización del día. Salieron de allí con algún conocimiento de las artes y las ciencias y ostentando las marcas de una civilización adelantada.

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

¿Quién es el autor de Génesis? ¿Qué dos grandes periodos de historia bíblica encierra el Génesis? Dense los cinco puntos del período “Creación a Abraham.” ¿Qué tiempo abarca este período? Relátese la historia de la creación, dando los puntos que se han sugerido. Relátese la historia de la caída, en cuatro palabras, e indíquese el significado de cada palabra. Relátese la historia de Caín y Abel, en cuatro palabras, expresando lo que se expresa en cada palabra.

Bosquéjense los acontecimientos del diluvio, en cuatro puntos. Háblese de la confusión de lenguas en cuatro frases. ¿Qué tiempo abarca el período “Abraham a Moisés”? ¿Dónde se relata? Nómbrense las cinco divisiones del periodo. Bosquéjense los cuatro puntos de la historia de la vida de Abraham. Menciónense los cuatro acontecimientos principales de la vida de Isaac. Indíquense cuatro pasos en la carrera de Jacob. Bosquéjese la vida de José. Relátese la historia de “Israel en Egipto” desde cuatro puntos de vista.

Lección 4. — El Exodo

Calculando desde el llamamiento de Moisés y la elección de Josué y entrada en Canaán, este período del Exodo se extiende desde 1500 a 1460 A.C. El relato se halla en los cuatro libros, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

En nuestro estudio del Exodo seguiremos este plan:

1. Llamamiento de Moisés (Exodo 1–4).
2. Fuera de Egipto (Exodo 5–18).
3. Ante el Sinaí (Exodo 19–40 y Levítico).
4. Peregrinación en el desierto (Números).
5. Preparación para Canaán (Deuteronomio).

Hemos visto el cumplimiento de la promesa hecha por Dios a Abraham. “Haré de ti una nación grande” (Gén. 12: 2). Ahora hemos de ver a ésta salir de Egipto, ser disciplinada en el desierto y encontrar morada en la tierra que Dios había dado a Abraham.

I. Llamamiento a Moisés (Exodo 1–4)

Al llamamiento de Abraham siguió el llamamiento de Moisés, acontecimiento no menor en importancia que aquél. Así como Dios llamó a Abraham para fundar una nación, así llamó a Moisés para libertar y modelar esta nación.

Podemos considerar la vida de Moisés de la siguiente manera:

- (1) *Su nacimiento e infancia.* Cuando todos los otros medios de operación fallaron en impedir el crecimiento de los hijos de Israel, Faraón publicó un edicto a fin de que todos los niños varones nacidos entre los Hebreos fuesen echados al Nilo. Cuando Moisés nació, sus padres se atrevieron a desafiar el edicto del rey y por una gran estrategia, y bajo el favor de Dios, el niño fue salvado de la muerte.
- (2) *Cuarenta años en Egipto.* Los primeros de estos años fueron empleados bajo el cuidado de su madre, de quien recibió una educación tan vigorosa y eficiente que su poder jamás fue quebrantado por las tentaciones a que estuvo expuesto en los años siguientes. Del cuidado materno Moisés pasó a la corte de Faraón y fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios.
- (3) *Cuarenta años en el desierto.* Obligado, por el fracaso de un esfuerzo prematuro de liberación, a huir de la ira de Faraón, Moisés cuando tenía cuarenta años de edad, se dirigió al desierto de Arabia. Aquí estuvo preparándose por espacio de cuarenta años el futuro libertador de Israel, para la obra de su vida. Vino a conocer el desierto, y significaba mucho que él

conociera personal y minuciosamente la tierra en que por tantos años había de dirigir y gobernar a su pueblo. En la soledad del desierto encontró oportunidad de estar en comunión con Dios, y aquí desarrolló aquella fe grande y aquella claridad de visión que caracterizó su vida después.

(4) *Cuarenta años como el guía de su pueblo.* Se ha dicho que Moisés fue egipcio cuarenta años, árabe cuarenta años y cuarenta años israelita.

II. Fuera de Egipto (Exodo 5–18)

Al presentar este interesante pedazo de la historia de Israel, podemos considerar:

(1) *Las plagas.* Cuando Faraón, por sus terribles opresiones, hizo sentir a Israel el deseo de salir de Egipto, Dios, por medio de sus terribles visitaciones hizo que Faraón estuviese dispuesto a dejarlo salir. Diez tremendas plagas, siendo el resultado de la última la muerte de los primogénitos en toda la tierra, de tal manera aplastaron y humillaron a los soberbios egipcios que éstos se sintieron contentos de echar al pueblo de Israel de su tierra. Las plagas fueron:

- (1)** el agua convertida en sangre,
- (2)** sapos,
- (3)** piojos,
- (4)** moscas,
- (5)** morriña en el ganado,
- (6)** úlceras en los hombres y las bestias,
- (7)** granizo,
- (8)** langostas,
- (9)** oscuridad,
- (10)** muerte de los primogénitos.

(2) *La partida.* Ha de haberse hecho una gran preparación para trasladar una tan grande multitud con sus familias y posesiones. Los ocho o diez meses durante los cuales Moisés estuvo conteniendo con Faraón, ofrecieron una excelente, oportunidad para esta necesaria preparación. Cargado con sus joyas y diversas riquezas, el pueblo de Israel marcha fuera de Egipto.

(3) *El viaje a Sinaí.* La tierra de Canaán se encontraba a poco más de cien millas (161 kilómetros) de Gosén, a lo largo del antiguo camino de caravanas, y a ella pudo haberse llegado en quince días. Pero sus habitantes eran fieros y guerreros, y sus ciudades eran fortalezas amuralladas. Enervado por una larga esclavitud, Israel no estaba preparado para enfrentarse con semejantes enemigos. Por esto. Dios los dirige hacia el sudeste y después de sesenta días de marcha llegan a la planicie ante el monte Sinaí.

(4) Milagros del viaje. Este viaje fue pródigo en señales y en marcadas liberaciones. Las más notables fueron:

- (1)** La columna de nube de día, y de fuego durante la noche;
- (2)** las aguas del mar Rojo partidas;
- (3)** las aguas amargas de Mara endulzadas;
- (4)** el don diario del maná;
- (5)** el brotamiento de agua de la roca herida por Moisés.

III. Ante el Sinaí (Exodo 10–40 y Levítico)

Durante el año que Israel estuvo ante Sinaí, tuvieron efecto los cuatro principales acontecimientos que siguen:

(1) Se da el decálogo. Después de que el convenio patriarcal fue ratificado entre Jehová e Israel, el Señor habló a la asamblea reunida en el monte, en medio de fuego, nubes y gran oscuridad, con una gran voz, dando las Diez Palabras de la Ley. Más tarde Jehová escribió estas palabras en tablas de piedra y las envió a Israel por conducto de Moisés.

(2) Destrucción del becerro de oro. Mientras que Moisés estaba en el monte en solemne cónclave con Jehová, el pueblo, impaciente de su larga estancia allí y deseoso de tener un símbolo visible de Jehová, consiguió que Aarón les fabricara un becerro de oro semejante a las imágenes que habían visto en Egipto. Al descender del monte, Moisés encontró al pueblo en el acto de adoración a esta imagen. Con gran indignación quemó completamente la imagen, echó sus cenizas en un arroyo cercano e hizo que el pueblo bebiera sus aguas.

(3) Construcción del Tabernáculo. Mientras estuvo en el monte, Moisés recibió de Jehová instrucciones y direcciones para la construcción de un tabernáculo, que había de ser el centro de adoración del pueblo de Israel. Todo el pueblo fue invitado a hacer contribuciones; los hombres trajeron oro y plata y cortaron árboles de acacia, mientras que las mujeres trajeron sus mejores hilados y tejidos. Así se fabricó una estructura portátil de gran belleza, la que por centenares de años continuó siendo el lugar de adoración del pueblo de Dios.

(4) Se dan las leyes levíticas. Durante los restantes meses del año pasados ante el Sinaí, se dio por conducto de Moisés un sistema elaborado de leyes, tocantes al sacerdocio, los sacrificios y ofrendas, las fechas santas, junto con toda clase de leyes morales y civiles.

Entre las fiestas que habían de celebrarse por Israel permanentemente, pueden ser notadas las siguientes:

(1) La *Pascua*, en celebración de la liberación de Israel de Egipto.

(2) La fiesta de las Semanas, o *Pentecostés*, que era expresión de gratitud por las cosechas.

(3) La fiesta de los *Tabernáculos*, conmemorativa de la habitación de Israel en tiendas durante su peregrinación en el desierto.

IV. Peregrinación en el desierto (Números)

(1) *A Cades-Barnea*. Después de la solemne celebración de la Pascua, los ejércitos de Israel, sumando más de dos millones, levantaron el campamento, y guiados por la columna de nube, marcharon hacia Canaán, llegando a Cades-Barnea en el límite sur, al tiempo en que nacían las primeras uvas, en el mes de septiembre.

(2) *Envío de los espías*. En obediencia al mandato de Jehová, doce hombres elegidos de entre las doce tribus de Israel, se esparcieron por toda la tierra para espíarla. A su regreso informaron unánimemente acerca de la fertilidad de la tierra y sus recursos y sobre la fiereza de sus habitantes. Y aquí terminó su unanimidad. Diez de los doce espías llenaron de temor el corazón de los hombres al declarar que la tierra no podía ser tomada. Los otros dos, Caleb y Josué, se opusieron a la mayoría, diciendo: “¡Subamos de una vez y tomemos posesión de ella; porque muy bien podemos conquistarla!” (Núm. 13:30).

(3) *El pueblo vuelve atrás*. Caleb y Josué no pudieron vencer la corriente de duda y temor que había causado el informe adverso de los otros diez espías. El valor y fe de Israel falló evidentemente y el pueblo se volvió atrás, para peregrinar en el desierto hasta que muriese esa generación de hombres faltos de fe.

(4) *Peregrinación en el desierto*. Por espacio de treinta y siete años y medio el pueblo de Israel vivió la vida nómada del desierto. No hemos de creer que el pueblo viajó constantemente, sino que vivió peregrinando y sin estación fija, mudándose de un lado a otro según lo requiriesen las necesidades de agua y pastos.

V. Preparación para Canaán (Deuteronomio)

(1) *En las llanuras de Moab*. Al fin Israel llegó a las llanuras de Moab, al este del Jordán, al lado opuesto de Jericó. De la generación incrédula que cuarenta años antes había ofendido a Dios con sus rebeliones, todos los que tenían más de veinte años hablan muerto.

(2) *Los discursos de despedida de Moisés* (Deuteronomio 1–30). Por causa de no haber santificado Moisés a Jehová delante del pueblo, hiriendo la roca en lugar de hablarle, como Dios le había mandado, no le es permitido entrar en la Tierra de la Promesa. Antes de ir al monte del cual no ha de volver, él reúne a todo Israel en un llano y les pronuncia una serie de discursos de despedida, los que por su poder y dignidad corren parejo con los mejores discursos humanos.

(3) *Muere Moisés*. Al llamamiento de Dios, Moisés asciende al monte Nebo y contempla la tierra en la que le es prohibido entrar. Allí, en la tierra de Moab muere Moisés, y allí Dios le entierra en forma tal que nadie conoció jamás el lugar de su entierro.

(4) *Josué sucede a Moisés*. Como esclavo en Egipto, Josué vio las plagas con que Dios libertó a Israel; como su ministro, estuvo con Moisés en el monte sagrado; como uno de los doce espías trajo buenos informes. De esta manera, durante una larga y noble carrera, y educado en varias experiencias, Josué está bien preparado para ser el guía del pueblo elegido.

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

¿Qué libros relatan el período del Exodo? ¿Quién escribió estos libros? ¿Qué tiempo abarca el período del Exodo? Nómbrense cinco puntos del asunto. ¿Qué tres divisiones iguales hay en la vida de Moisés? Relátense la salida de Israel de Egipto en cuatro puntos. Indíquense cuatro cosas que tuvieron lugar “junto a Sinaí.” Relátense los cuatro pasos en la peregrinación en el desierto. Menciónense los cuatro puntos en “la preparación para Canaán.” Dibújese un sencillo mapa indicando los viajes de Israel.

Lección 5. — La Conquista Y Los Jueces

En el libro de Josué tenemos el relato del cuarto período de la historia de la Biblia.

La Conquista

Si calculamos desde el momento en que Josué tomó el lugar de Moisés hasta su muerte, este período de la conquista se extiende desde 1460 a 1450 A.C. La guerra de conquista duró siete años.

Podemos considerar esta historia bajo los cinco puntos siguientes:

1. A Canaán (Josué 1–5).
2. Jericó es tomada (Josué 6).
3. Hai es capturada (Josué 7; 8).
4. La Ley es ratificada (Josué 8).
5. La Conquista y reparto de la tierra (Josué 9–24).

I. A Canaán (Josué 1–5)

(1) Paso en seco sobre el Jordán. Tan pronto como pasaron los días de lamentación de Israel por la muerte de Moisés, vino palabra del Señor a Josué mandándole que guiara al pueblo a través del Jordán. Aunque era la época del año en que el Jordán inundaba sus márgenes, Dios partió sus aguas, e Israel marchó en seco a través de él y entró triunfante en Canaán.

(2) Observancia de la Pascua. Durante las peregrinaciones en el desierto parece que se descuidaron las leyes con sus ceremonias. Se ha sugerido que, como pueblo rebelde y reprobado, no se le permitió la observancia de los ritos que, de manera peculiar, le señalaban como pueblo elegido de Dios. Estos ritos, por tanto tiempo descuidados, ahora son renovados, siendo el pueblo circuncidado y la pascua observada.

(3) Cesa el maná. Por esta época cesó también el maná que por tanto tiempo Dios había misericordiosamente dado al pueblo para su sostén, durante las peregrinaciones en el desierto.

(4) La visión de Josué. Mientras Josué estaba cerca de Jericó y meditando cómo podría tomar esa grandemente fortificada ciudad, se aparece a él “el Príncipe de los Ejércitos de Jehová,” dándole direcciones para la campaña contra la ciudad.

II. Jericó es tomada (Josué 6)

(1) *Jericó es rodeada por Israel.* Las nuevas de la intervención divina en separar las aguas del Jordán, se esparcieron rápidamente entre los habitantes de Canaán, y gran temor cayó sobre ellos. La grandemente fortificada ciudad de Jericó en los llanos del Jordán, dominaba los caminos que llevaban al interior de Canaán, y por eso ella habla de ser el primer objeto de ataque. Participando de la alarma general que inspiraba la venida de Israel, los gobernantes de Jericó se apresuraron a cerrar las puertas de la ciudad.

(2) *Jehová derriba a Jericó.* Jehová ha de ganar por sí, y sin ayuda alguna, la primera victoria en el nuevo país. De acuerdo con esto hace que Josué rodee la ciudad, guiado por los sacerdotes, seis veces cada día, y siete veces el séptimo. Cuando se hubo hecho así, el pueblo sonó sus trompetas y dieron un grito, y las murallas de Jericó “cayeron a plomo.” Israel entró marchando y se posesionó de la ciudad, destruyéndolo todo, de acuerdo con la palabra del Señor.

(3) *Rahab y su familia salvadas.* Por haber ocultado Rahab a los espías que envió Josué a Jericó, estos jóvenes que así fueron salvados recibieron mandamiento de sacar de la ciudad condenada a Rahab y sus parientes y todo lo que poseían. Estos solamente se salvaron en la destrucción de Jericó.

(4) *Maldición sobre los reedificadores de Jericó.* Para hacer énfasis en el divino desagrado por el pecado de Jericó y quizás también para impedir que esta ciudad llegase a ser la capital del nuevo gobierno que pronto se había de establecer, Josué pronuncia una maldición sobre el hombre que reedificare la ciudad. Unos cuatrocientos años después, esta maldición tuvo un terrible cumplimiento literal, cuando Hiel el betelita, reedificó la ciudad y puso cimientos en la muerte de su primogénito, e hizo levantar las puertas en la muerte de su hijo menor.

III. Hai es capturada (Josué 7; 8)

Este admirable trozo de la historia de Israel puede ser resumido en cuatro palabras.

(1) *Derrota.* En las empinadas cumbres cercanas a Jericó se hallaba la ciudad fortificada de Hai. Tres mil hombres del ejército de Israel subieron a estas alturas y atacaron a esta comparativamente insignificante fortaleza. Pero fueron derrotados por los hombres de Hai, los que le siguieron montaña abajo y degollaron a treinta y seis de ellos. Cuando Josué y los ancianos de Israel clamaron a Dios, se demostró que esta derrota se debía al—

(2) *Pecado*. En la destrucción de Jericó, los hijos de Israel ha, oían cometido un pecado en cuanto se había desobedecido la voz divina que mandaba la completa destrucción. Acán, de la tribu de Judá, se había quedado con algunos ricos tesoros.

(3) *Santificación*. Humillados y llenos de desmayo, Josué y los ancianos de Israel, echaron polvo sobre sus cabezas y clamaron a Dios. El pecado había sido la causa de la derrota y Dios dijo claramente que ellos habían de hacer desaparecer el anatema, buscando y castigando al ofensor. Cuando se demostró que Acán era el culpable, él y su familia, que probablemente había participado del pecado, fueron muertos a pedradas y los quemaron a fuego.

(4) *Victoria*. Habiendo así quitado el anatema, y dirigidos por Dios, Josué y el pueblo marchan contra Hai, y por medio de una hábil estratagema, es tomada y destruida la ciudad.

IV. La ley es ratificada (Josué 8)

(1) *Josué reúne a Israel en Siquem*. Gran terror había caído sobre las tribus de Canaán por las grandes hazañas de Israel, y Josué decidió llevar a todo su pueblo directamente a Siquem, en el corazón de la tierra, para confirmar el convenio entre Jehová y su pueblo.

(2) *Levanta un altar y ofrece sacrificio*. Esto estaba de acuerdo con el mandamiento dado por Moisés en las llanuras de Moab (Deuteronomio 27). Fue esta una augusta asamblea y su recuerdo e influencia deben haber permanecido con el pueblo mucho tiempo.

(3) *La bendición y la maldición*. La mitad de las tribus se colocaron unidas en el monte Ebal, y la otra mitad juntas, en el monte Gerizim, estando las montañas cerca una de otra y dándose el frente. Las que estaban en el monte Ebal proclamaron las maldiciones, mientras las que se hallaban en el monte Gerizim declararon las bendiciones. Así, de la manera más solemne oyó Israel y ratificó, en el corazón de la tierra en que ellos habían de servir al Dios de sus padres, el convenio por el cual era declarado el pueblo elegido por Dios.

(4) *El entierro de los huesos de José*. Durante todas las peregrinaciones en el desierto, Israel llevó consigo los huesos de José, el que en Egipto, muchas generaciones antes, había hecho jurar a los ancianos que al salir de Egipto el pueblo elegido, llevaría su cuerpo con él y lo enterraría en la tierra de sus padres. Ahora entierra Josué los huesos de José en el pedazo de tierra que había pertenecido a Jacob su padre, junto a Siquem.

V. Conquista y reparto de la tierra (Josué 9–24)

Habiendo llegado hasta el centro del país y de manera efectiva dividido a sus enemigos, Josué dirige la primera campaña hacia el sur, y luego hacia el norte con irresistible poder.

(1) *La estrategia de los gabaonitas.* Los gabaonitas, fingiéndose ser habitantes de un reino distante, aseguraron una alianza con Israel. En deferencia al juramente que habían hecho, Josué y los ancianos perdonaron la vida a los gabaonitas, aunque en castigo a su traición, les hicieron leñadores y aguadores del campamento.

(2) *Conquista de la tierra.* Cuando sus antiguos confederados supieron que los gabaonitas se habían aliado con los israelitas, reunieron sus fuerzas y marcharon contra Gabaón. En respuesta al urgente llamamiento de la ciudad en peligro, Josué con toda su fuerza hizo una marcha forzada allá, cayó sobre los reyes aliados y los venció completamente. Conocedores de las victorias de Josué en la sección sur, los jefes del norte unieron sus fuerzas y se determinaron a hacer un desesperado esfuerzo para contrarrestar a Josué. Fortalecido con una visita y promesa de parte del Señor, Josué se dirige apresuradamente al norte, cae de noche sobre sus descuidados enemigos, junto al lago Merom, degollándolos.

(3) *El reparto de la tierra.* Por medio de estas campañas decisivas Josué tomó posesión de la tierra. Congregando las tribus ante el arca en Silo, echó suertes delante de Jehová, y así la tierra fue dividida entre las tribus, habiendo ya dos y media tribus aceptado su parte de tierra al este del Jordán.

Este reparto fue como sigue:

Al este del Jordán:

Rubén, Gad y media tribu de Manases.

Al oeste del Jordán:

En el sur: Simeón, Judá, Benjamín, Dan.

En el centro: Efraim y Manasés.

En el norte: Isachar, Zabulón, Aser y Neftalí.

(4) *La despedida de Josué.* Cuando Josué era muy viejo y vio que su fin se acercaba, reunió a todo Israel en una poderosa convocación en Siquem, y allí rodeado de cosas de sagrada memoria, pronunció un discurso de despedida de gran fervor y dignidad (Josué 24).

Los Jueces

Este período, que se extendió de 1450 a 1102 A.C., aparece relatado en los libros de Jueces y Rut.

Estudiaremos este período bajo las siguientes divisiones:

1. El período caracterizado.
2. El primer grupo de Jueces.
3. El segundo grupo de Jueces.
4. El tercer grupo de Jueces.
5. Los tres últimos Jueces y la historia de Rut.

I. El período caracterizado

Precedido del glorioso período de la conquista y seguido por los días aun más gloriosos del reino, este período ha sido comparado a un valle entre dos altos y gloriosos picos. Como esta historia no tiene especial continuidad y ningún movimiento ordenado, es imposible analizar su material o delinear claramente sus acontecimientos. Podemos, no obstante, obtener un claro concepto de este período considerando las cuatro fases que más frecuentemente han sido usadas para describirlo.

(1) *La teocracia.* Desde la época de Josefo se ha usado esta palabra para describir el gobierno de Israel durante los días de los Jueces. Significa un gobierno en el cual Dios ejerce el poder directamente.

(2) *Las eras oscuras.* Esta frase tiene una gran significación, y muy verdadera, al referirse al tiempo de los Jueces. La religión había decaído mucho; la ley, los sacrificios y las fiestas santas, fueron tristemente descuidados. No se produjo ninguna literatura inspirada, y apenas si se efectuaron milagros. No hubo grandes avivamientos de religión, y no vivió ningún personaje bíblico preeminentemente grande, excepto Samuel, en el tiempo que abarca este período. Israel frecuentemente fue derrotada y oprimida por sus enemigos siendo reducida algunas veces a las condiciones más bajas a que es posible llegar.

(3) *La era de heroísmo personal.* En este período no hubo gobierno central, y por lo tanto, no había gobernantes hereditarios ni ejércitos permanentes. Dios levantó jefes militares y civiles llamados “Jueces,” para que libertaran y gobernaran al pueblo. Estos Jueces; en su mayor parte, asumieron la jefatura por virtud de sus proezas personales y bravura física. Esta fue, por lo tanto, una era de heroísmo personal más bien que de grandes gobernantes.

(4) *El tiempo de transición.* Entre la era de Moisés y la de Josué, con su abundancia de milagros y su riqueza de revelación con el todavía más espléndido período del reino, tenemos este largo período de centenares de años. Israel, con su insensatez y pecado parece que estaba marcando el tiempo. Este periodo ha sido llamado con propiedad el tiempo de transición.

II. El primer grupo de Jueces

(1) *Otoniel*, el sobrino, o quizás el joven hermano de Caleb, derrotó a los reyes aliados de Mesopotamia y gobernó a Israel por espacio de cuarenta años.

(2) *Aod*, un benjamita zurdo, degolló a Eglón, rey de los moabitas y libró a Israel del gobierno de Moab, después de lo cual la tierra tuvo paz durante ochenta años.

(3) *Samgar*, quien libró a Israel de la tiranía de los filisteos, matando en una ocasión seiscientos de sus enemigos con una arma tan pobre como un aguijón de buey.

(4) *Débora* (Barac). Cuando los cananeos habían oprimido a Israel por espacio de veinte años, llevando al pueblo a las armas y les inspiró a levantarse bajo la jefatura de Barac y arrojar de sí el yugo de la opresión. Débora tiene un lugar junto a los más grandes jueces, y es una de las mujeres más nobles de la historia.

III. El segundo grupo de Jueces

(1) *Gedeón*. Cuando Israel cayó otra vez en la idolatría, Jehová levantó a los madianitas para que los afligiera. Por un período de siete años estos opresores crecieron en gran número y redujeron la tierra a miserias más grandes que las que jamás se habían visto. En medio de esta terrible condición Dios levantó a Gedeón, un hombre poderoso por su valor. En respuesta a su llamamiento, se reunieron treinta y dos mil hombres. Reducido este número, por medio de una selección a veinte y dos mil hombres, y por otra selección a trescientos hombres, con ellos, con ese puñado llevó a cabo una gran liberación, y el yugo de los madianitas fue quebrado. Gedeón y Samuel fueron los únicos dos Jueces que gobernaron sobre todas las doce tribus de Israel.

(2) *Abimelec*, hijo de Gedeón, llamado “Rey de la Zarza,” gobernó a Israel por tres años, reinando en Siquem.

(3) *Tola*, gobernó a Israel veinte y tres años.

(4) *Jaír* con sus hijos gobernó veintidós años.

IV. El tercer grupo de Jueces

(1) *Jefté*. Cuando el país fue reducido y oprimido por los ammonitas, Israel se volvió a Jefté, un rudo filibustero de Galaad, y le pidieron que los acaudillara. Antes de ir a la batalla hizo el voto temerario de que si Dios le daba la victoria, él ofrecería como sacrificio a la primera persona que saliera de su casa a darle

la bienvenida a su regreso. Obtuvo una victoria decisiva, pero sufrió grandemente al volque la primera persona que venía a saludarle era su hija, única. La valiente niña se ofreció inmediatamente, y su padre parece que cumplió su voto temerario ofreciéndola como sacrificio.

(2) *Ibzán*. Juzgó Israel siete años.

(3) *Elón*. Juzgó diez años.

(4) *Abdón* continuó ocho años.

V. Los últimos tres Jueces y Rut

(1) *Samsón*. Por espacio de veinte años Samsón peleó contra los filisteos. Poseyendo fuerzas sobrehumanas, fue más bien un héroe de poderes físicos que gobernante o general.

(2) *Elí*. En él se combinaron los oficios de sumo sacerdote y juez. Hombre de gran piedad personal, su principal falta consistió en la indulgencia que tuvo para con los vicios de sus hijos, que al fin fueron causa de su fracaso, como resultado de su libertinaje y crimen.

(3) *Samuel*. El nombre Samuel, “Oído de Dios,” recuerda la historia de la devota Anna orando ante el santuario y recibiendo por conducto del anciano Elí la seguridad de que había de tener un hijo. La dedicación del niño Samuel a Dios, y la visita anual de Ana trayendo los vestidos que había tejido para él, ha hecho profunda impresión en la mente de los lectores de la Biblia. A este niño, durante la noche, y mientras dormía en el santo recinto, Jehová habló en alta voz, aunque el niño al principio no supo que era la voz de Jehová. Dirigido por Elí, Samuel contesta a la voz misteriosa: “Habla Señor, que tu siervo escucha.” Entonces Jehová anuncia, por medio del niño, la ruina de la casa de Elí.

Samuel está a la altura con Abraham, Moisés y David, como uno de los caracteres más nobles de toda la historia bíblica. Fue el último y más grande de los jueces; fue el fundador de la escuela de los profetas, la que por centenares de años ejerció una gran influencia en Israel. Como juez, reformador, estadista, escritor, y principalmente como hombre poderoso en la oración, dejó una huella profunda en el corazón de la nación.

(4) *Rut*. La bella y romántica historia de Rut tiene efecto durante el período de los jueces. Obligada a ello por una gran carestía, Noemí, va con su esposo e hijos a la tierra de Moab. Allí se casaron sus dos hijos con Rut y Orfa, doncellas de Moab. A la muerte de su esposo e hijos, Noemí decide regresar a la tierra de sus padres. Con rara devoción, Rut se apega a su suegra y regresa

con ella a Belén. Más tarde se casa con Booz y es abuela de David y ascendiente del Señor Jesús.

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

¿Cuáles son las cinco divisiones del período de la conquista? Dígase en cuatro palabras la entrada “a Canaán.” Díganse los cuatros pasos en relación con la toma de Jericó. Hágase un bosquejo de la toma de Hai. Menciónense cuatro puntos en relación con la ratificación de la ley. Hágase un bosquejo de la conquista y distribución de la tierra. ¿Qué tiempo abarca el período de los jueces?

Menciónense los cuatro puntos que bosquejan este período. Nómbrense cuatro fases que caracterizan este período, y dígase el significado de cada fase. Dígase algo del más grande de los jueces del segundo grupo. Dígase algo de cualquiera de los jueces del tercer grupo. Menciónense los últimos tres jueces diciendo algo de cada uno de ellos. Dígase en breve la historia de Rut.

Revista: Nómbrense los tres períodos de la Biblia estudiados previamente y dense las cinco subdivisiones de cada uno.

Lección 6. — El Reino

El período del “Reino,” que ahora vamos a estudiar, comprende tres reinados de cuarenta años cada uno, y abarca, por lo tanto, ciento veinte años, desde 1101 a 981 A.C.

Los libros 1 y 2 Samuel; 1 y 2 Reyes; 1 y 2 Crónicas, comprenden cuatro períodos de historia, El Reino, Los dos Reinos, Judá solo y El Cautiverio. Una comparación de los bosquejos al final del capítulo VIII demostrará dónde han de encontrarse estos relatos.

Consideramos este período de la siguiente manera:

1. El comienzo del reino.
2. El reinado de Saúl.
3. El reinado de David.
4. El reinado de Salomón.
5. Características de este período.

Ahora llegamos a la era más brillante y próspera de la historia de Israel. A las “Eras Oscuras” que hemos estudiado sigue esta “Edad de Oro.” Israel llega a ocupar un elevado puesto entre las naciones de la tierra, obteniendo un gran desarrollo en la arquitectura, literatura y todos los elementos de civilización.

I. El Comienzo del Reino

(1) *Fracaso de los hijos de Samuel.* Samuel había gobernado a Israel muy bien por largo tiempo. Al llegar a una edad muy avanzada una sombra densa parece cernirse sobre el camino de Israel. En contraste con la espléndida integridad de su vida y la dignidad de su gobierno, sus hijos, sobre quienes habla echado algunas de las responsabilidades del gobierno, y los que naturalmente hablan de sucederle, con su corrupción estaban probando que eran indignos de tomar el puesto de su padre. Los ancianos de Israel ven claramente que la nación se aproxima a una crisis.

(2) *El pueblo desea un rey.* Reuniendo al pueblo en Rama donde vivía Samuel, los ancianos de la nación piden un rey que reine sobre ellos. Recordaron al anciano juez que sus hijos no caminaban en los caminos que él les había enseñado, y le pidieron que nombrara un rey que reinara sobre ellos “como es enseñanza de todas las naciones.” Presentando al Señor la petición del pueblo, le es mandado a Samuel que dé oídos a la demanda del pueblo, y es consolado con la seguridad, no te han desechado a ti sino a mí me han desechado, para que yo no reine sobre ellos.” Se le manda que proteste solemnemente y a que les demostrara lo que había de ser el rey que gobernara sobre ellos.

(3) Saúl es elegido rey. Como primer rey de Israel y por causa de su extraña personalidad, Saúl reviste un especial interés. Elegido quizás porque era el tipo de hombre que Israel deseaba, fracasó completamente en ponerse a la altura del puesto a que habla sido elevado.

(4) Samuel se despide de Israel. Habiendo congregado al pueblo en Gilgal, y hecho rey a Saúl, Samuel aprovecha la oportunidad de dirigir su palabra de despedida al pueblo a quien tanto tiempo gobernó y al que tanto amaba. Con la mayor dignidad y las palabras más nobles desafió a Israel a que lo acusara.

II. El reinado de Saúl (1 Samuel 13–31)

“Saúl fue un hombre experto, un gran jefe militar, y un hábil estadista; sin embargo, su vida fue un miserable fracaso, porque trató de ponerse en lugar de Dios y de ejecutar sus propios planes.” En cuatro palabras podemos bosquejar la carrera de Saúl.

(1) Ungido. Primeramente encontramos a Saúl buscando los asnos de su padre cuando se habían ido de la casa. Viene a Samuel a preguntarle dónde se encontrarían, y Samuel siendo dirigido por Dios, lo unge como futuro rey de Israel.

(2) Coronación. Todo Israel se congrega en Mizpa, al llamamiento de Samuel, para elegir un rey. Cuando la suerte recayó en Saúl, el pueblo le buscó y le encontró escondido entre el bagaje. “Entonces corrieron y le trajeron de allí; y al presentarlo en medio del pueblo, descollaba entre todo el pueblo de los hombros arriba” (1 Sam. 10:23).

(3) Desobediente. Saúl comenzó temprano a demostrar un espíritu de rebelión a Jehová. Cuando fue enviado a destruir completamente a los amalecitas, perdonó a Agag el rey y sus mejores ganados.

(4) Rechazado. Por dejar de obedecer la palabra del Señor en el asunto de los amalecitas, Dios envió a Samuel a denunciar la maldad de Saúl.

“Tú has desechado la palabra de Jehová, y a tí te ha desechado Jehová para que no seas rey sobre Israel” (1 Sam. 15:26).

Los últimos años del reinado de Saúl aparecen ensombrecidos por las luchas del voluntarioso rey contra Jehová. Al fin, en una terrible hora de derrota y desesperación, se suicidó en el monte Gabaón.

III. Reinado de David

Ahora llegamos al carácter más notable y grande, después de Moisés, de la historia de Israel; llegamos también a la era más brillante en la vida de la nación. La vida de David se divide en cuatro períodos:

- (1) *Un muchacho pastor.* De su temprana vida de pastor sabemos muy poco, a no ser que cuidaba las manadas de su padre en los campos de pasto de las cercanías de Belén y que mató un león y un oso.
- (2) *En la corte de Saúl.* Después de su pelea con Goliath, es llamado David por Saúl para que viviera permanentemente en la corte. Por su genio, habilidad y valor, obtiene David la plaza de capitán de la guardia del rey, puesto que parece haber sido el segundo después del que ocupaba Abner como general del ejército.
- (3) *Caudillo fuera de ley.* Estando en gran peligro por la enemistad celosa de Saúl, David huye y por unos años se convierte en un caudillo fronterizo y filibustero. Este período es caracterizado por muchos incidentes conmovedores y huidas difíciles. Una y otra vez él mismo declara, que no hubo más que un paso entra su persona y la muerte.
- (4) *Rey en Hébrón y en Jerusalén.* A la muerte de Saúl, la poderosa tribu de Judá se congregó en Hebrón e hizo a David su rey.

Después de reinar siete años en Hebrón sobre la tribu de Judá, David, a la muerte del hijo de Saúl y del desmoronamiento de su reino, fue elegido rey por todas las tribus. Al tomar la torre de Jebús (Jerusalén), que de manera extraña habla resistido hasta entonces todos los ataques, David la hizo su capital y centro de su reino. En este lugar reinó David sobre todo Israel por espacio de treinta y tres años.

IV. El Reinado de Salomón

Mientras que en las Sagradas Escrituras se le dedican sesenta capítulos a la vida de David, a la de Salomón no se le dedican más que veinte. La vida de Salomón puede ser brevemente analizada de la siguiente manera:

- (1) *Temprana sencillez.* Los primeros datos que tenemos de Salomón son muy agradables. Al subir al trono siendo muy joven, probablemente de veinte años, uno de sus primeros actos públicos fue congregar a Israel en Gabaón, lugar que, por estar allí el tabernáculo, era el centro de adoración del pueblo hebreo. Aquí, en unión de todo Israel, ofreció mil holocaustos. Aquella misma noche se le apareció Dios y le mandó que en obsequio a lo que había sido David su padre pidiera lo que quisiera. Con hermosísimo espíritu Salomón contestó:

“Da pues a tu siervo un corazón inteligente, para juzgar a tu pueblo, para poder distinguir entre el bien y el mal; porque, ¿quién es capaz de juzgar entre tu pueblo tan grande?”

Porque Salomón pidió sabiduría más bien que riqueza, u honor, o larga vida, o la vida de sus enemigos, Dios se alegró y prometió que había de obtener todo esto además de la sabiduría que deseaba.

(2) Grandeza en la edad madura. Salomón gobernó sabiamente el vasto dominio que heredó de David su padre, y a medida que creció en edad creció también como hombre de poder y hábil estadista. Completó y perfeccionó la política gubernamental que había inaugurado David; se ocupó grandemente de las edificaciones, tanto en Jerusalén como en el resto de su reino; entabló relaciones mercantiles con Egipto, Tiro y otras naciones, lo que le trajo riquezas de las partes más remotas de la tierra.

(3) Abandono pecaminoso. Junto con el crecimiento en riqueza y poder, vino a Salomón y a todo Israel un espíritu de indolencia y abandono que sólo podía profetizar el mal para la nación santa. A la manera de los déspotas orientales, Salomón hizo alianza con las cortes extranjeras y para estrechar los lazos de amistad, se casó con hijas de estos gobernantes extranjeros, entre ellas la hija de Faraón, estableciendo así un gran harem. Estas mujeres trajeron consigo dioses extraños y sus idolatrías de esta manera apartaron el corazón de Salomón de la adoración de Jehová. Las formas usuales de sacrificios y adoración en realidad continuaron siendo las mismas; pero el espíritu se había ido tras otras formas y Salomón, y todo Israel con él, fueron arrastrados por las corrientes de pecado y abandono mundanal.

(4) Triste decadencia. Cansado al fin de la insensatez e idolatrías del rey y de la nación, Jehová se aparece nuevamente con las palabras:

“Por cuanto esto ha sido hecho por tí, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te había ordenado, sin falta rasgaré tu reino, quitándolo a ti y lo daré a un siervo tuyo.”

Las nubes comenzaron a amontonarse; empezaron a aparecer señales de decadencia. La creciente maldad de estos días de declinación se ve claramente en que Rezón, rey de los siros, pudo sostener guerra con Salomón por muchos años, y en que el antiguo enemigo de Israel, Edom, guiado por el terrible Adad se levantó también en contra del pueblo escogido, cosa que Salomón no tuvo poder para evitar.

V. Características de este período

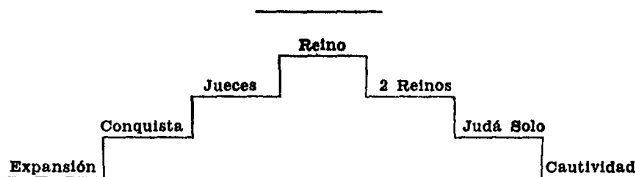
Así como el período de los jueces fue llamado “la Edad Oscura,” así este período del reino puede ser llamado “La Edad de Oro” de la historia de Israel.

(1) *Actividad literaria.* Muchos libros fueron escritos durante este período — Jueces, Rut, 1 y 2 Samuel, Eclesiastés, probablemente Job, y la mayor parte de los Salmos y Proverbios.

(2) *Progreso religioso.* Fue éste un período de especial crecimiento religioso. El templo fue fabricado y dedicado, y sus servicios cuidadosamente elaborados; la música sagrada fue introducida de manera nunca igualada y se desarrolló un elevado grado de fe y fervor religioso.

(3) *Conquista y expansión.* El reino bajo David y Salomón comprendió como seis veces más territorio que el originalmente ocupado por las doce tribus. Así se cumplió la promesa que fue hecha a Abraham siglos antes.

(4) *Riqueza y Esplendor.* La plata abundaba en Jerusalén como las piedras, y los cedros como los sicómoros, y el pueblo se hizo tan numeroso que era como la arena de los mares.



La escala que presentamos arriba ilustra el curso de la vida nacional de Israel, hasta que alcanzó la mayor elevación durante “El Reino,” e indica su decadencia hasta los días del “Cautiverio.” Durante el Exodo, Israel sale de la esclavitud; por la “Conquista” Israel obtiene un hogar nacional; durante “El Reino” Israel obtiene la mayor elevación de gloria nacional; luego viene la división en “Los dos Reinos;” luego cae Israel y queda “Judá Solo;” luego Judá va al “Cautiverio,” e Israel llega al plano más bajo de su vida nacional.

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

¿Qué tiempo abarca el período del reino? Nómbrense los cinco puntos del bosquejo del período. Explíquese el nacimiento del reino en cuatro puntos. Bosquéjese la carrera de Saúl en cuatro palabras. Dígase algo acerca de cada uno de los cuatro períodos de la vida de David. Cítense cuatro frases de la carrera de Salomón. Dense cuatro características de este período.

Revista: N6mbrense los cinco per6odos de la Biblia estudiados previamente y dense las cinco subdivisiones de cada uno.

Cuadro de la Historia del Antiguo Testamento

EL REINO (120 años)		Saúl (40 años) David (40 años) Salomón (40 años)			EL Reino de Israel			
LOS DOS REINOS (260 años)	Reino de Judá		982 A. de C.		Jeroboam (22)		Dinastías.	
	Roboam (17) Abías (3) Asa (41)				Nadab (2) Basa (24) Ela (2)		I.	
					Zimrí (7 d.) Omri (6) Acab (18)		II.	
	Josafat (25)		Elías Eliseo		Ocozías (2) Joram (12)		III.	
	Joram (8) Ocozías (1) (Atalía) (6) Joas (40)		Joel		Jehú (28)		IV.	
	Amasías (29) Ozías (52)		Abdías Jonás		Joacaz (17) Joas (16) Jeroboam II (41)		V.	
			Oseas Amós		Zacarías (6 m) Sallum (1 m) Manahem (10)		VI.	
			Isaías Miqueas		Pecaía (2) Peca (20)		VII.	
	Joatán (16) Achaz (16) Ezequías (29)				Oseas (9)		VIII.	
	Manasés (55)						IX.	
JUDA SOLA (135 años)	Amón (2) Josías (31) Joacaz (3m) Joacim (11) Joaquín (3m) Sedecías (11) Jerusalem Destruído		Jeremías Nahum Sofonías Habacuc				722 A. C.	
							Cautiverio Asirio	
LA CAUTIVIDAD (49 años)		Cautiverio babilónico (587 A. C.)						
		Daniel Ezequiel						

Lección 7. — Los Dos Reinos

En obsequio a David Jehová contuvo su ira y difirió hasta después de la muerte de Salomón su amenaza de desbaratar el reino. Bajo Roboam, el hijo de Salomón, el reino fue dividido.

Hemos de estudiar ahora el largo período de 259 años, 982 a 722 A.C., durante cuyo tiempo los reinos, Israel y Judá estuvieron uno al lado del otro.

Estudiaremos aquí:

1. Causas de la división.
2. Los reinos comparados.
3. Su relación mutua.
4. Israel, el reino del Norte.
5. Judá, el reino del Sur.

I. Causas de la división

(1) Rivalidad de las Tribus. Desde el tiempo de la conquista bajo Josué, había habido rivalidad entre Efraín y Judá, las dos poderosas tribus. Por espacio de siete años, al fin del reinado de Saúl, Efraín sostuvo la casa de Saúl mientras que Judá aceptó el cetro de David. La influencia de David, y después de él la de Salomón, fueron suficientes para retener unidas las dos tribus. Ahora que estas influencias habían pasado y que habían surgido otras condiciones, el antiguo sentimiento vuelve a despertarse en las Diez Tribus y se sienten todas ansiosas de que se presente un pretexto para separarse y gobernarse por sí mismas.

(2) Política mundana. Por haber dejado Salomón de reinar de acuerdo con la voluntad de Dios, e ídose su corazón tras otros dioses, Dios decretó la disolución de su reino. En el mismo tiempo de Salomón ya el profeta Ahías había sido enviado a Jeroboam con la predicción de que él había de gobernar sobre las diez tribus de Israel.

(3) Pesadas contribuciones. Aunque el oro y la plata y las piedras preciosas habían llenado las arcas del reino, el pueblo había sido oprimido y recargado pesadamente. Lamentándose de estas cargas, el pueblo se reunió en Siquem y pidió y suplicó que sus contribuciones fuesen menores.

(4) Insensatez de Roboam. Evidentemente todas estas dificultades pudieron haber sido orilladas, a no ser por la grandísima insensatez de Roboam, el hijo de Salomón. En lugar de concillarse con el pueblo y rebajar sus tributos, les

contestó rudamente: “Mi dedo meñique más grueso es que los lomos de mi padre.” Por todo esto las tribus del Norte se rebelaron y levantaron otro reino.

II. Los reinos comparados

(1) *Área*. El reino del Norte, Israel, abarcaba casi tres veces tanto territorio, 9.500 millas cuadradas (24.605 kilómetros cuadrados), como el del reino del Sur, con sus 3.500 (9.065 kilómetros cuadrados) millas cuadradas.

(2) *Recursos*. Las tierras comprendidas en el territorio de Israel, eran en su totalidad mucho más productivas, por comprender muchos llanos fértiles, tales como Esdraelón y el valle del Jordán.

(3) *Población*. Las ventajas de Israel en cuanto al área y a los recursos no eran mayores que su ventaja en cuanto a población. Sus fértiles campos sostenían a una numerosa y razonable población.

(4) *Capitales*. En un respecto fue Judá favorecida; Jerusalén, con sus asociaciones políticas y religiosas, con sus recuerdos de David y Salomón, con su magnífico templo —Jerusalem era la poderosa capital de Judá. Mientras que la capital de Israel cambiaba continuamente de lugar, y Samaria, el principal asiento de su gobierno, estaba asociada con ritos idolátricos, Jerusalén, la capital de Judá, estaba santificada por su templo y era sagrada por sus recuerdos y nobles asociaciones.

III. Su relación mutua

(1) *Hostilidad*. Sesenta años. Roboam, rey de Judá, fue avisado por un profeta que, la aflicción del reino venía de Dios con el objeto de que se sometiera. No obstante esta amonestación, Roboam y sus sucesores se esforzaron vanamente por espacio de casi sesenta años para someter a Israel, y al efecto se metieron en incesantes guerrillas.

(2) *Alianza*. Triaenta años. En los días de Acab de Israel y Josefata de Judá, las familias reinantes se unieron en amistosa alianza contra los enemigos del exterior, especialmente contra el poderoso reino de Siria.

(3) *Renovada hostilidad*. Ciento sesenta y nueve años. Cuando Jehú subió al trono de Israel destruyó la casa de Achab y rompió para siempre los lazos que unían los dos reinos. Desde entonces hasta la caída de Israel en 722 A.C., hubo luchas continuas entre Israel y Judá.

(4) *Ambos amados de Jehová*. Dios parece que hizo poca distinción entre los dos reinos, juzgándolos por igual como hijos pecadores. A los dos envió

profetas para amonestarlos y exhortarlos, mientras que sobre los dos puso su brazo en maravillosas liberaciones.

IV. Israel, el reino del Norte

Los dos reinos permanecieron uno al lado del otro por espacio de 260 años. Después de la caída de Israel, Judá vivió por espacio de 135 años más.

(1) Jeroboam, primer rey de Israel. Tan profunda impresión hizo Jeroboam en la vida de Israel, que un claro concepto de su carácter arrojará luz sobre la historia que continúa.

Al subir al trono de Israel, Jeroboam demostró que le era indiferente el más elevado bien religioso y el destino de Israel. Una sola ambición tenía, el establecer firmemente el reino en su propia nación. A esta ambición estaba dispuesto a sacrificar todas las otras cosas. Creyendo que sus propios intereses y la estabilidad del trono peligraban si su pueblo continuaba yendo a Jerusalem a hacer sacrificios y a adorar, a Jerusalén que era la capital del reino del Sur, levantó ídolos, becerros de oro, a semejanza de los que se adoraban en Egipto. Colocó estos ídolos en Dan, una ciudad del extremo norte, y en Betel, el antiguo altar situado en los límites entre Judá e Israel.

Esta insensatez de Jeroboam jamás se apartó de Israel. Ninguno de la larga lista de reyes que siguió a Jeroboam, tuvo valor suficiente para destruir estos altares de ídolos.

(2) Principales reyes. Pasando por alto los reyes de menor importancia, estudiaremos algunos de los reyes que por varias razones aparecen con alguna distinción.

Omri y Acab. Omri fundó la tercera dinastía y fundando la capital de Samaria, trasladó la capital a esa fortaleza. Vigoroso soldado y rey poco escrupuloso, Omri fortaleció y extendió su reino, pero hizo mucho para corromper al pueblo.

A fin de afianzar la alianza entre él y el rey de Sidón, procuró el matrimonio de su hijo Acab, con Jezabel, hija del rey de Sidón. Al subir al trono Acab, dominado por la malvada e idólatra Jezabel procedió a introducir en Israel toda clase de idolatrías. En esta crisis y bajo estas tristes condiciones, sube a la escena el profeta Elías y libra una tremenda batalla a favor del verdadero Dios y contra las idolatrías de Israel.

Jehú, el décimo rey de Israel y fundador de la quinta dinastía, es una figura poderosa. Jehú es ungido rey por uno de los profetas, y con la mayor prontitud y vigor, atraviesa la llanura, mata al rey Joram con su propia mano, ordena la

destrucción de Jezabel y prosigue a establecerse en Samaria como rey de Israel. Por medio de una estratagema reúne a los guías o jefes de las idolatrías, a los sacerdotes de Baal, en el vasto templo que Acab había edificado en Samaria, y los hizo degollar. Siguiendo en la obra así comenzada, Jehú no cesó hasta que destruyó completamente la adoración de Baal que tanto se había introducido en la nación. La revolución así efectuada en celo y sangre, no parece haber producido frutos verdaderos.

Jeroboam II, aunque anduvo en los mismos caminos del primer Jeroboam, puesto que favoreció la idolatría y levantó becerros de oro, sin embargo, hizo mucho para fortalecer y extender el reino. Bajo su reinado el pueblo creció en riqueza y en poder y gozo a una era de prosperidad que hizo recordar los días gloriosos de David y Salomón. La idolatría, la embriaguez y la licencia eran, sin embargo, muy generales, y el profeta Amos y otros fueron enviados a denunciar los pecados del día y llamar al pueblo a que adorara nuevamente a Jehová.

Oseas, el último de los reyes de Israel, fue algo mejor que sus predecesores, pero el castigo con que había sido amenazado Israel se acercaba rápidamente. Los Asirios, bajo Sargón, tomaron a Samaria en 722 A.C., y llevaron a los infelices israelitas a un cautiverio del cual no hablan de regresar.

(3) Profetas. Los profetas eran cuidadosos estudiantes de los problemas políticos tanto como de los religiosos, y como consejeros de los reyes a menudo ejercieron una influencia decisiva en los asuntos del estado.

Elías y Eliseo, que profetizaron en Israel durante los días oscuros de Acab y sus sucesores, batallaron grandemente contra la adoración de Baal que Acab y Jezabel habían introducido en la nación.

Elías, un tisbita de maravillosa grandeza, repentinamente se presenta en la corte de Acab y denuncia la prevaleciente idolatría. Con palabra dura y grandes milagros hace mucho para restaurar la adoración a Jehová. Como acontecimientos notables en su vida pueden mencionarse los siguientes:

- (a)** Su desafío a los sacerdotes de Baal y Astarot y la vindicación de Jehová en el monte Carmelo;
- (b)** su subsecuente fracaso y huida;
- (c)** su denuncia de Acab en relación con la muerte de Nabot, y su predicción de la caída del malvado rey.

Eliseo, más culto y de carácter menos rudo, ejerció, durante su larga carrera, una grandísima influencia tanto en la corte como entre el pueblo. Entre los muchos milagros que realizó, los siguientes revisten interés:

- (a) la multiplicación del aceite que facilitó a la viuda el poder de pagar sus deudas;
- (b) la restauración a la vida del hijo de la sunamita;
- (c) el saneamiento de Naamán de la lepra;
- (d) hacer nadar el hacha prestada;
- (e) hacer que quedaran ciegas las fuerzas sirias que habían sido enviadas a prenderlo en Dothán.

Amós y Oseas. Nacido en Tecoa de Judá, Amós fue llamado a profetizar en Israel. En Betel denunció el pecado existente y predijo el cautiverio asirio en una época en que la prosperidad material hacía la predicción altamente improbable.

Oseas fue contemporáneo de Amós y continuó sus labores a través de los reinados de Jeroboam II, Zacarías, Sallum, Manahem y Peca.

(4) *Al cautiverio.* Oseas, el último rey de Israel, siguió una política débil y vacilante en su actitud con respecto a los opuestos poderes del día, Egipto y Asiria.

Las fuerzas Asirias, primero bajo Salmanasar y luego bajo Sargón, pusieron sitio a Samaria, la capital de Israel y después de una lucha desesperada de tres años de duración, la ciudad fue tomada en 722 A.C., y Oseas y su pueblo fueron llevados cautivos a Asiria, perdiéndose allí para la historia.

V. Judá, el reino del Sur

(1) *Roboam, el primer rey.* Ya hemos aprendido algo con respecto a Roboam, hijo de Salomón, en conexión con la división del reino. Verdadero hijo de su padre caminó primero en los caminos de justicia hasta que, rodeado de un numeroso harén, su corazón se apartó del servicio del Señor. Durante su reinado y el de su sucesor, hay gran hostilidad entre Israel y Judá, haciendo Judá inútil esfuerzos para dominar las tribus del norte.

(2) *Principales reyes.* Asa comenzó su reinado inaugurando reformas religiosas y tratando de ganar el corazón de su pueblo para Jehová. Reinó sabiamente y bien, aunque manchó su fama comprando la ayuda del rey de Asiria contra Israel y el haber confiado en los médicos y haber fracasado al tratar de inquirir de Jehová.

Josafat reinó sabiamente y elevó a Judá a un alto grado de prosperidad. De él se dice que buscó al Señor de todo corazón y que anduvo en los caminos de David su padre. “Los anales hebreos no ofrecen el ejemplo de otro rey que tan cuidadosamente tratara de ajustar su conducta a los principios de la teocracia. Siempre tuvo al Señor ante su recordación.”

Joas, el octavo rey de Judá, fue en los primeros años, un reformador, reparó el templo y restableció la adoración a Jehová. Sus últimos años, sin embargo, fueron manchados por el pecado y amargados por una dolorosa afección corporal. Murió a manos de sus propios servidores.

Uzías, noveno rey de Judá, fue también en los primeros años fiel a Jehová, e hizo mucho para robustecer la vida nacional. Después su corazón se apartó de Jehová, y por haber usurpado el oficio de sacerdote y querido ofrecer sacrificio, se le castigó convirtiéndolo en leproso.

(3) *Profetas de la época.* Joel, en el reino de Achaz, usó una plaga de langosta como signo de castigo por los pecados cometidos, y llamó al pueblo a un general arrepentimiento. Miqueas fue contemporáneo de Isaías por muchos años. Predijo el cautiverio asirio, y este cautiverio tuvo efecto en sus días. También denunció la maldad de Judá y predijo el cautiverio Babilónico.

Isaías profetizó durante los últimos años del reinado de Uzías, y a través de los reinados de Jotam, Acaz y Ezequías. Viviendo en Jerusalén y teniendo influencia en la corte, fue un poder en las cuestiones políticas, tanto como en las religiosas. Fue el más grande de los profetas de Judá, y es estimado por muchos como el más grande de todos los profetas.

(4) *Judá continúa.* Hemos estudiado el largo período de 260 años, durante cuyo tiempo los dos reinos estuvieron uno al lado del otro. Hemos visto que Israel, el reino del Norte cayó en 722 A.C. y que su pueblo fue llevado en cautiverio a Nínive. En nuestro próximo estudio veremos algunas de las razones por qué Judá continuó después de la caída del reino del Norte.

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

¿Qué tiempo abarca este periodo de “los dos Reinos”? ¿Cuáles cinco puntos comprende el bosquejo de este período? Díganse las causas de la división. Compárense los dos reinos en cuatro puntos. Háblese de sus relaciones mutuas. Háblese brevemente de tres reyes del reino del Norte. Háblese de los profetas más grandes del reino del Norte. Dígase algo de tres reyes del reino del Sur. Dígase algo de tres profetas del reino del Sur.

Revista: Nómbrense los seis períodos de la Biblia previamente estudiados y dense las cinco subdivisiones de cada uno.

Lección 8. — Judá Solo. El Cautiverio. La Restauración

Judá Solo

La historia de los 135 años, 722-587 A.C., durante los cuales Judá permaneció solo después de la caída de Israel, se encuentra relatada en 2 Reyes 18–25 y 2 Crónicas 10–36.

1. Por qué continuó Judá.
2. Cuatro reyes de Judá.
3. Cuatro últimos reyes de Judá.
4. Profetas del período.
5. Llevado cautivo a Babilonia, 587 A.C.

I. Por qué continuó Judá

Entre las muchas influencias que hicieron que el reino del sur permaneciera por más tiempo que el del Norte, pueden mencionarse las siguientes:

(1) Mayor lealtad a Jehová. Durante el período en que los dos reinos habían permanecido uno al lado del otro, Judá había sido en lo general más leal a Jehová y menos inclinado a la idolatría. La memoria de la vida y devoción de David jamás cesó completamente de ejercer influencia en los hijos de David que subieron al trono.

(2) Influencia de Isaías. Desde los días de Uzías, Isaías había ejercido una gran influencia sobre los reyes y el pueblo, y había permanecido cual muralla de piedra, entre ellos y la idolatría, ayudando así a dirigir la nación por los senderos del patriotismo y la rectitud.

(3) Influencia de Ezequías. Ezequías, el buen hijo de mal padre, efectuó reformas e inauguró avivamientos, robusteciendo la nación al atraerlos nuevamente a Jehová.

(4) Propósito misericordioso de Jehová. Lo que sobre todo contribuyó a la permanencia de Judá fue el propósito misericordioso de Dios de sobrellevar a este reino en obsequio a David, y de salvar a su pueblo para los grandes propósitos que habían de llevarse a la realidad.

II. Cuatro reyes de Judá

(1) Ezequías. Ya hemos estudiado algo con respecto a este buen rey. Israel cayó en el sexto año de su reinado.

(2) *Manasés*. Este rey, siendo hijo de uno de los mejores reyes de Judá, fue uno de los peores reyes de este pueblo. Instituyó nuevamente la idolatría que su padre con tanto trabajo había destruido, e hizo mucho para el mal de Israel.

(3) *Amón*, hijo de Manasés, siguió en los pecados e idolatrías de su padre, y fue asesinado después de un breve reinado de dos años.

(4) *Josías*, en contraste con sus inmediatos antecesores, “hizo lo que era justo a los ojos de Jehová,” mereciendo el título de “el buen rey Josías.” Purificó completamente la tierra, y aún una parte de Israel, del pecado de la idolatría. Se esforzó en reparar y hermosear el templo, que nuevamente había sido descuidado. Durante esta obra Hilcías, el sumo sacerdote, encontró en el sagrado recinto un volumen conteniendo la ley de Moisés, ley que había sido descuidada. Desde los días de Josías el castigo de Judá se apresuró grandemente. Predicho este castigo desde largo tiempo atrás, y retenido misericordiosamente, cayó al fin, en forma de destrucción, en el reinado de Ezequías, y Judá fue llevada cautiva a Babilonia, en el año 587 A.C.

III. Últimos cuatro reyes

(1) *Joacaz*. Tan débil como malvado, fue depuesto por Faraón Necao y llevado a Egipto donde murió.

(2) *Joacim* fue colocado en el trono por Faraón Necao, pero fue derrotado por Nabucodonosor, y llevado por él en cadenas a Babilonia.

(3) *Joaquín* fue llevado cautivo a Babilonia con las mejores clases de Judá.

(4) *Sedequías*, el último de los reyes de Judá fue llevado a Babilonia, junto con el pueblo, en una tercera y final deportación, y Jerusalem con su templo fue completamente destruida.

IV. Profetas del Período

(1) *Nahum*, durante el reinado de Josías, predijo la caída y completa destrucción del poderoso imperio asirio. Esta profecía cuyo cumplimiento parecía imposible, fue literalmente cumplida.

(2) *Sofonías* fue un predicador y profeta de gran poder, denunciando vigorosamente los pecados del día.

(3) *Habacuc*, como Nahum y Sofonías, profetizó durante el reinado de Josías.

(4) *Jeremías* profetizó durante los reinados de Josías, Joacaz, Joacim, Joaquín y Sedequías. Trató de detener las corrientes de pecado que se habían introducido y de salvar a Judá de la ruina a que se acercaba rápidamente. Sus

maravillosas profecías con respecto a las naciones circunvecinas se cumplieron de manera admirable.

V. Llevado cautivo a Babilonia, 587 A. C

(1) Tres distintas deportaciones. El pequeño reino de Judá gobernado por reyes títeres, fue afligido por los dos grandes reinos guerreros de Egipto y Babilonia. Nabucodonosor, rey de Babilonia, en el año 605 A.C., llevó cautivo un gran número de habitantes de Judá, entre ellos Daniel y sus tres amigos.

Otra vez en 598 A.C. otro gran número de judíos fue llevado cautivo, siendo Ezequiel el profeta uno de ellos; y otra multitud fue deportada en 587 A.C.

(2) Jerusalén destruida. En 587 A.C. Jerusalén fue tomada después de una desesperada resistencia de once años, el templo fue saqueado y la ciudad completamente destruida.

(3) Sedequías castigado. Sedequías fue capturado después de un vano intento de huida, y llevado a Nabucodonosor a Ribla, en cuyo lugar sus hijos fueron muertos en su presencia, y sus ojos le fueron sacados. Entonces fue llevado cautivo a Babilonia.

(4) El remanente en Palestina. Un muy pequeño remanente, entre los que se contaba Jeremías el profeta, quedó en Jerusalén, siendo Gedalías nombrado gobernador por el rey de Babilonia.

El Cautiverio

1. La causa.
2. El lugar.
3. Condición.
4. Los profetas.
5. Los beneficios.

Por causa de sus ventajas naturales y la mayor fidelidad de su pueblo a Jehová, Judá permaneció 135 años después de la caída de Israel. Ahora llegamos a tristes tiempos: Judá cae, su templo es destruido, Jerusalén es convertida en ruinas y el infeliz pueblo es llevado en cadenas.

1. La causa de este cautiverio fue el pecado y la rebelión de los reyes y el pueblo de Judá. La debilidad y vacilación de los reyes en su uso de expedientes políticos, y el fiero espíritu de conquista prevaleciente en el lejano oriente ofrecieron la ocasión inmediata para la ruina, pero la causa real era el propósito de Jehová de castigar el pecado, la apostasía de este pueblo voluntarioso, y el disciplinarlo.

2. *El lugar* del cautiverio fue Babilonia, probablemente entre los ríos Tigris y Eufrates.

3. *La condición* del pueblo hebreo durante este período no fue abyecta o rigurosa esclavitud. Ellos eran colonos más bien que esclavos, y como a tales se les daba libertad en las cuestiones sociales, religiosas y comerciales. Muchos de ellos llegaron a adquirir riquezas, mientras que no pocos, como Daniel, Mardoqueo y Nehemías obtuvieron grandes distinciones en la corte.

4. *Los profetas* no faltaron en este período. Ellos avivaron el fuego casi consumido de la devoción y el patriotismo, e intensificaron en el corazón del pueblo las esperanzas de regreso a los patrios lares.

Ezequiel, que fue tanto sacerdote como profeta, fue llevado, junto con otras personalidades importantes de Judá, en una de las primeras deportaciones, que tuvo lugar doce años antes de la destrucción de Jerusalén. Elevándose a gran eminencia entre los judíos que habitaban junto al río Kebar (Chebar), ejerció gran influencia, alentando el corazón del pueblo con la esperanza de que Dios no los había abandonado completamente.

Daniel, que fue llevado junto con la primera multitud sacada de Jerusalem al cautiverio, alcanzó una elevada posición en la vida política de Babilonia, y tanto por su gran integridad como por sus profecías, hizo mucho para unir el corazón de su pueblo a Jehová.

5. *Los beneficios del cautiverio fueron muchos:*

(1) *El monoteísmo establecido.* Por medio de esta experiencia el pueblo fue completamente curado de la idolatría y de toda tendencia politeísta. Desde este momento se establece el monoteísmo, y el pueblo no vuelve a separarse de la adoración de Jehová.

(2) *El espíritu educativo se desarrolla* y las sinagogas no conocidas anteriormente, vinieron a ser instituciones de vasto poder entre el pueblo.

(3) *El respeto hacia la ley de Moisés* fue desarrollado, y se diseminó entre el pueblo un gran conocimiento de esta ley. Por desgracia también se desarrolló el espíritu de apego a la letra de la ley, que luego caracterizó el judaísmo del tiempo del Nuevo Testamento.

(4) *Las esperanzas de la venida del Mesías* fueron avivadas por estas experiencias y sufrimientos. Desalentados en sus ambiciones de gloria nacional, los corazones de los judíos se volvieron a las promesas y profecías del Mesías venidero, en quien las glorias y esperanzas nacionales llegarían a ser reales y efectivas.

La Restauración

1. La ocasión.
2. Regreso bajo Zorobabel.
3. Regreso bajo Esdras.
4. Regreso bajo Nehemías.
5. Profetas de este tiempo.

Jeremías por dos ocasiones predijo que el cautiverio había de durar “setenta años.” Estos números pueden probarse de dos maneras:

- (a) calculando de la primera deportación al regreso bajo Zorobabel, 605-535 A.C.,
- (b) calculando de la destrucción del templo a la fecha de la segunda reedificación, 587-517.

Los profetas Isaías, Jeremías y Ezequiel, habían predicho el regreso del pueblo elegido, y estas predicciones habían servido para que ellos tuviesen sus ojos y corazones vueltos hacia Jerusalén.

1. La ocasión del regreso fue la ascensión de Ciro al trono persa. Este rey sentía simpatía hacia sus subditos extranjeros. Mientras que todos sus antecesores trataron de remover de sus hogares a los pueblos conquistados, Ciro está dispuesto a restaurarlos a sus hogares y permitirles restablecer su vida nacional y religiosa. El por lo tanto publicó un edicto, profusamente repartido en el cual se decía que todos los judíos que así lo desearan podían regresar a su tierra natal.

Los jefes o guías en la obra de restauración fueron Zorobabel, Esdras y Nehemías.

2. Bajo Zorobabel. Príncipe descendiente de David, Zorobabel condujo a Jerusalén una multitud compuesta de 42.500 personas (535 A.C.). Al siguiente año pusieron los fundamentos del templo, en medio de un grandísimo regocijo, pero los pueblos paganos de Judá y países circunvecinos hicieron tanta oposición a esta obra, que fue necesario suspenderla por muchos años.

Los profetas enviados por Dios alentaron los corazones de los judíos y les animaron a comenzar la obra nuevamente. Con tremenda energía se llevó adelante el trabajo y en cuatro años (517 A.C.) el segundo templo fue terminado y dedicado. No era tan rico y magnífico como el primer templo, pero representaba el esfuerzo y sacrificio del pueblo, y el regocijo en esta ocasión no fue menos real y sagrado que el que se sintió cuando Salomón dedicó su maravilloso edificio.

3. Bajo Esdras quien, obteniendo de Artajerjes (458 A.C.) autorización y aliento para ello, llevó de Babilonia otra multitud para reforzar a los que anteriormente habían ido a Jerusalén, que estaban luchando contra oposiciones y muchos obstáculos. Encontró las cosas en Jerusalén en un tristísimo estado. Se cometían muchos abusos, tales como la opresión de los pobres, descuido de la ley, y particularmente, matrimonios entre los judíos y paganos. Esdras trabajó para reformar estos males, lo que hizo con celo religioso.

4. Bajo Nehemías. Nehemías, un alto empleado de la corte de Persia, se enteró con grande tristeza, de las dolorosas condiciones en que se hallaba Jerusalén y toda la Palestina, y obtuvo permiso del rey (en 455 A.C.) para ir allá y reedificar las murallas que estaban en ruinas desde la destrucción de la ciudad en 587 A.C. Con el mayor vigor y valor llevó al pueblo a esta obra, y a los cincuenta y dos días las murallas ya estaban reedificadas.

5. Profetas. Durante este periodo los profetas Hageo y Zacarías confortaron y animaron al pueblo. Hageo alentó al pueblo a trabajar para completar el templo, obra que se había descuidado catorce años; y en ella obtuvo éxito siendo ayudado por Zacarías. Malaquías, que generalmente es tenido como el último en orden de los profetas del Antiguo Testamento, ataca ciertos males y termina con una admonición a guardar la ley de Moisés y con la promesa de la venida del gran precursor del Mesías.

Entre los Dos Testamentos

Entre los dos Testamentos hay un intervalo como de 400 años. Por medio de la historia profana sabemos que los judíos frecuentemente cambiaron de gobernantes durante este período.

1. Estuvieron *bajo el poder de los persas* hasta la época de Alejandro Magno, en 331 A.C.

2. Fueron gobernados por los *reyes griegos* desde 331 a 167 A.C. Durante este período el idioma griego fue muy usado entre los judíos, teniendo como resultado la traducción de la Septuaginta de las Escrituras, traducción que se efectuó del original hebreo al griego.

3. En 167 A.C. llenos de odio por las persecuciones de Antíoco Epifanio, los judíos arrojaron el yugo extranjero, y por espacio de cien años, fueron *independientes*.

4. En el año 63 A.C. Pompeyo conquistó a Jerusalén y el pueblo judío cayó bajo *yugo romano*. En el año 37 A.C. Herodes el Grande subió al trono y en él continuó hasta después del nacimiento de Cristo.

5. Muchos cambios. Durante este período los judíos padecieron muchos cambios y sufrieron grandemente. Su idioma, su ley, sus costumbres, fueron tan cambiados que en los días del Señor encontramos las cosas muy distintas de lo que eran en el tiempo en que Malaquías escribió su profecía.

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

Menciónense los cinco puntos del bosquejo “Judá Solo.” ¿Qué tiempo abarca este período? ¿Por qué continuó Judá después que Israel cayó? Nómbrense cuatro reyes de Judá durante este período. Menciónense dos profetas de este período. Dígase algo de Judá llevado cautivo a Babilonia. ¿Cuánto tiempo continuó Judá después de la calda de Israel? Díganse las causas del cautiverio de Judá. ¿Cuál fue el lugar del cautiverio? ¿Cuáles las condiciones de los cautivos? Nómbrense dos profetas de este período. Menciónense cuatro beneficios del cautiverio. ¿Qué tiempo abarca al período de la Restauración? ¿Cuál fue la ocasión del regreso? Nómbrense tres jefes o guías en este período, indicando la parte que desempeñó cada uno. ¿Qué profetas alentaron al pueblo de Israel durante este período?

Revista: Nómbrense los siete períodos bíblicos estudiados previamente y dense las cinco subdivisiones de cada uno.

Los Libros Históricos del Antiguo Testamento

Génesis (50 capítulos). Por Moisés.

- I.** De la creación a Abraham. Génesis 1–11.
- II.** De Abraham a Moisés. Génesis 12–50.

Exodo (40 capítulos). Por Moisés.

- I.** Histórico —Fuera de Egipto y ante Sinaí. Exodo 1–18.
- II.** Legislativo —Regulaciones para la vida social, moral y religiosa de Israel. Exodo 19–40.

Levitico (27 capítulos). Por Moisés.

- I.** Leyes con respecto a los sacrificios, los sacerdotes y la purificación. Levitico 1–16.
- II.** Leyes sobre la separación y fiestas. Levitico 17–27.

Números (36 capítulos). Por Moisés.

- I.** De Sinaí a Cades. Números ch. 1–12.
- II.** Los espías enviados. Números 13–14.
- III.** Los treinta y ocho años de peregrinación. Números 15–36.

Deuteronomio (34 capítulos). Por Moisés;

I. Primer discurso de Moisés. Historia del viaje de 38 años. Deuteronomio 1–14.

II. Segundo discurso. Exposición y discusión de varias leyes. Deuteronomio 15–26.

III. Tercer discurso. Sobre los Diez Mandamientos. Bendiciones y maldiciones. Deuteronomio 27–30.

IV. Elección de Josué y muerte de Moisés. Deuteronomio 31; 32.

Josué (24 capítulos). Probablemente por Josué.

I. Conquista de Canaán. Josué 1–12.

II. Reparto de la tierra. Josué 13–22.

III. Los dos discursos de despedida de Josué. Josué 23; 24.

Jueces (21 capítulos). Probablemente por Samuel.

I. Introductorio. Jueces 1; 2.

II. Liberación por los Jueces. Jueces 3–16.

III. Emigración de los danitas y guerra contra Benjamín. Jueces 17–21.

Rut (4 capítulos). Autor desconocido.

I. Rut en Moab. Rut 1.

II. Rut espiando en los campos de Booz. Rut 2.

III. Matrimonio de Rut con Booz. Rut 3 y 4.

1 y 2 Samuel (31 caps.; 24 caps.). Autor desconocido.

I. Samuel el juez. 1 Samuel 1–12.

II. Reino de Saúl. 1 Samuel 13–31.

III. Reino de David. 2 Samuel.

1 y 2 Reyes (22 caps.; 25 caps.). Autor desconocido.

I. Reino de Salomón. 1 Reyes 1–11.

II. Los dos reinos. 1 Reyes 12–12 y 2 Reyes 1–17.

III. Judá solo. 2 Reyes 18–25.

1 y 2 Crónicas (29 caps.; 36 caps.). Autor desconocido.

I. Genealogías. 1 Crónicas 1–9.

II. Reino de David. 1 Crónicas 10–29.

III. Reino de Salomón. 2 Crónicas 1–10.

IV. Judá solo. 2 Crónicas 11–36.

Esdras (10 capítulos). Por Esdras.

I. Regreso y reedificación del templo. Esdras 1–6.

II. Esdras efectuando reformas. Esdras 7–10.

Nehemías (13 capítulos). Por Nehemías.

I. Reedificación de los muros de Jerusalem. Nehemías 1–7.

II. Avivamiento del estudio bíblico. Nehemías 8–10.

III. Las murallas dedicadas y algunas reformas efectuadas. Nehemías 11–13.

Ester (10 capítulos). Autor desconocido.

I. Ester se convierte en reina en lugar de Vasti. Ester 1; 2.

II. Amán se propone destruir a los judíos. Ester 3.

III. Ester intercede por su pueblo. Ester 4–7.

IV. Se permite a los judíos destruir a sus enemigos. Ester 8–10.

Revista Y Examen

Nota.—El maestro puede asignar esta revista como una lección y posponer el examen hasta que termine el estudio de la división, o dar en este punto el examen de las ocho lecciones ya estudiadas y a la terminación del estudio poner otro examen de las ocho lecciones restantes.

Se requiere que el maestro escoja cuando menos quince de las preguntas que se indican en seguida y que haga que la clase escriba las respuestas, efectuando el examen de acuerdo con las “Direcciones para el estudio de este libro,” que se encuentran en la primera parte del libro.

Lección I

- 1.** ¿Cuántos libros hay en el Antiguo Testamento? ¿Cuántos en el Nuevo?
- 2.** ¿En qué cinco divisiones caen los libros del Antiguo Testamento?
- 3.** Menciónense los libros del Pentateuco.
- 4.** Cítense los libros históricos.
- 5.** Cítense los libros poéticos y los profetas mayores.
- 6.** Cítense los profetas menores.
- 7.** Cítense las cinco divisiones en que caen los libros del Nuevo Testamento.
- 8.** Nómbrense los libros biográficos y el libro histórico.
- 9.** Menciónense las epístolas de Pablo.
- 10.** Menciónense las epístolas generales y el libro profético.

Lección II

- 11.** Menciónense los primeros cinco períodos de la historia del Antiguo Testamento.
- 12.** Cítense los cinco períodos restantes de la historia del Antiguo Testamento.

Lección III

- 13.** Cítense los cinco puntos del bosquejo del primer período.
- 14.** Dense los cinco puntos del bosquejo del segundo período.

Lección IV

- 15.** Dense los cinco puntos del bosquejo del tercer período.

Lección V

- 16.** Bosquéjese el cuarto periodo en cinco puntos.
- 17.** Cítense cinco puntos en el bosquejo del quinto periodo.

Lección VI

- 18.** Dense las cinco subdivisiones del sexto período.

Lección VII

- 19.** ¿En qué cinco puntos se expone el séptimo período?

Lección VIII

- 20.** Bosquéjese en cinco puntos el octavo período.
- 21.** Dense cinco subdivisiones para el noveno período.
- 22.** Bosquéjese el décimo período en cinco puntos.

Preguntas Generales

- 23.** Cítese el primer versículo del Génesis.
- 24.** ¿Qué capítulo habla de la caída?

25. ¿Quién escribió el Génesis? ¿Qué otros libros escribió el mismo autor?
26. ¿Cuánto tiempo hubo de Adán a Abraham?
27. ¿Qué promesa dio Dios a Adán y Eva?
28. ¿Qué personas se salvaron en el arca?
29. ¿Quién fue el fundador de la raza hebrea?
30. ¿En qué ciudad estaba la primera casa de Abraham?
31. ¿En qué país adquirió Abraham muchas riquezas?
32. ¿Por qué se separaron Abraham y Lot?
33. Cítense dos ocasiones en que Abraham acudió al rescate de Lot.
34. ¿Quién fue la esposa de Abraham? ¿De Isaac? ¿De Jacob?
35. ¿Quién se robó la primogenitura de su hermano?
36. ¿Por qué huyó Jacob de Canaán a Harán?
37. ¿Cómo se levantó José de la esclavitud a un alto puesto?
38. Dígase en cuatro palabras la historia de “Israel en Egipto.”
39. ¿Cuánto tiempo transcurrió de Abraham a Moisés?
40. ¿En qué tres grandes períodos cae la vida de Moisés?
41. Cítense la primera y la última de las diez plagas.
42. Cítense tres eventos del año pasado ante el Sinaí.
43. Cítense los dos espías que trajeron buenas noticias.
44. Dígase algo de Josué antes de que fuera escogido como líder de Israel.
45. ¿Qué pecado originó la derrota ante Hai?
46. ¿Dónde se ratificó la ley?
47. Nómbrense cuando menos cinco de los jueces.
48. ¿Quién fue el último y más grande de los jueces?
49. ¿Quién fue el primer rey de Israel?
50. ¿Quién fue el más grande rey de Israel?
51. ¿Cómo vino Salomón a ser sabio?
52. ¿Qué motivó la división del reino?
53. Cítense cuatro reyes que reinaron en Israel.
54. Cítense dos profetas de Israel.
55. Cítense cuatro reyes de Judá durante “los dos reinos.”
56. Cítense dos profetas de Judá durante “los dos reinos.”

- 57.** ¿Cuánto tiempo permaneció Judá después de la caída de Israel?
- 58.** ¿Cuándo fue destruida Jerusalén?
- 59.** Menciónense dos profetas de la cautividad.
- 60.** ¿Qué beneficios vinieron como resultado de la cautividad?
- 61.** Menciónense tres líderes de la restauración.

Lección 9. — Los Libros Poéticos Y Los Profetas Mayores

Los Libros Poéticos

Los libros poéticos son cinco: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantares de Salomón. Aunque los libros proféticos del Antiguo Testamento, están escritos en su mayor parte en forma poética, se clasifican generalmente como libros de profecías, dejando sólo cinco libros poéticos, según se ha dicho arriba.

Job

El autor es desconocido, como también la fecha. Hasta hace poco se acostumbraba a asignar este libro a una fecha muy antigua y a considerarlo como el primer libro que se escribió de todas las Escrituras. Muchas personas han creído que Moisés fue su autor. Los eruditos modernos lo consideran de una fecha más reciente, llegando algunos a creer que fue producido en tiempos de Salomón; otros lo consideran de fecha tan reciente como el cautiverio babilónico.

El libro arroja luz sobre el asunto del sufrimiento humano. Comenzando con una pintura de Job en paz y gran prosperidad, luego dice el autor cómo sus posesiones y aun sus propios hijos le fueron quitados por terribles providencias. Los amigos del patriarca vienen a demostrarle su simpatía, y el libro se compone principalmente de los discursos de estos amigos. El libro termina con la restauración de Job a la salud y a la prosperidad.

División:

- I.** La prosperidad y piedad de Job, y la prueba de la piedad de Job por medio de reveses. Job 1; 2.
- II.** Extensa investigación y prolongada discusión por Job y sus amigos. Job 3–37.
- III.** Palabras de Jehová. Job 38–41.
- IV.** Job en sus últimos días es bendecido con grandes riquezas y prosperidad. Job 42.

Los Salmos

El autor. Porque un gran número, quizás la mayor parte, de los salmos fueron escritos por David, toda la colección es conocida, aún en el Nuevo Testamento, como los Salmos de David. En cuanto al salmo noventa se atribuye a Moisés, y los últimos salmos datan desde el cautiverio y el periodo que abarca la colección es de más de mil años.

El libro es principalmente de devoción —el libro de himnos y alabanzas de todas las generaciones. “Este no es un libro, sino cinco distintas colecciones de poesía sagrada, que terminan sucesivamente con los Salmos 41; 72; 89; 106; y 150.” En la poesía hebrea “no era la rima sino el paralelismo lo que se buscaba. En la división de los versículos, el segundo presentaba o señalaba un contraste con el primero.” Las modernas versiones revisadas de la Biblia indican, en la forma de impresión, dónde existe la poesía.

División I. Salmo 1–41: Treinta y ocho son atribuidos a David, todos excepto tres.

División II. Salmo 42–72: Veintidós se atribuyen a David, los nueve restantes a varios autores.

División III. Salmo 73–89: De estos diez y siete salmos, ninguno es de David.

División IV. Salmo 90–106: De estos diez y siete salmos, seis se atribuyen a David, diez no hacen mención de sus autores, mientras que el noventa es de Moisés.

División V. Salmo 107–150: Cuarenta y cuatro salmos. Trece parecen haber sido escritos por David, y los otros se atribuyen a varios autores.

Proverbios

El autor. Salomón fue el principal autor, y de aquí que el libro haya venido a llamarse “Los Proverbios de Salomón.” Continuamente se fue adicionando a la colección de sabias sentencias, hasta la época de Ezequías y de aquí pasaron más de trescientos años antes de la terminación del libro.

El libro es un manual de sabiduría práctica para la vida diaria. Así como los salmos fueron destinados a inspirar y expresar sentimientos de oración, así los proverbios son prácticos y fueron destinados a guiar en las relaciones de la vida diaria.

División:

- I.** Salomón alaba la sabiduría. Proverbios 1–9.
- II.** Proverbios de Salomón. Proverbios 10–22.
- III.** Proverbios y dichos de varios autores. Proverbios 23; 24.
- IV.** Proverbios anotados por los escribas de Ezequias. Proverbios 25–29.
- V.** Dichos de Agur y Lemuel. Proverbios 30; 31.

Eclesiastés

El autor. El libro fue escrito por Salomón, probablemente en su ancianidad. El libro, es una discusión del antiguo asunto de cuál es el mayor bien.

“Es simplemente lo que dice ser, las confesiones de un hombre de gran experiencia, que mira hacia su vida pasada y a las calamidades y desórdenes que le rodean,”

y que al fin llega a un plano elevado.

“Oigamos pues la conclusión de todo el asunto:

Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esta es la suma del deber del hombre.”

División:

- I.** Trabajo, sabiduría, tesoros terrestres —todo es vanidad. Eclesiastés 1–4.
- II.** Sabiduría práctica para la vida diaria. Eclesiastés 5–11.
- III.** Conclusión —Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud.” Eclesiastés 12.

Cantares de Salomón

El autor. Salomón.

El libro es tenido como una alegoría del amor de Jehová y su pueblo. Aparece en la forma de un diálogo poético entre el rey y una hermosa joven conocida por la sulamita. La joven constantemente rehusa los ofrecimientos del real pretendiente y permanece fiel a su amante pastor.

División:

- I.** El rey trata inútilmente de ganar a la sulamita. Cantares 1–2: 7.

- II.** Auxiliado de los esplendores reales, el rey hace inútilmente otra tentativa. Cant. 2: 8-4.
- III.** Las otras promesas y halagos del rey son inútiles. Cantares 5-7.
- IV.** La sulamita vuelve triunfante a su amante. Cantares 8.

Los Profetas Mayores

Estos libros proféticos son cinco: Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Ezequiel y Daniel. De los diecisiete libros proféticos del Antiguo Testamento, los cinco primeros se llaman los Profetas Mayores, y los restantes Profetas Menores. Esta distinción parece haber sido hecha sobre la base de la extensión de los libros más bien que sobre su valor o importancia. De los Profetas Mayores, Isaías fue producido en los días de los dos reinos; Jeremías y Lamentaciones durante el tiempo en que Judá permaneció solo; mientras que Ezequiel y Daniel fueron escritos durante al cautiverio babilónico.

Isaías

El autor. Isaías es, de acuerdo con la opinión general, el profeta más grande de la antigua dispensación. Hombre de grandísima cultura, estadista de inmensa visión, profeta de la más profunda percepción profética, ejerció, por espacio de los sesenta años más críticos de la historia de Judá, una gran influencia en favor de la religión de Jehová. El vio la caída del reino del Norte, y trató de salvar a su querido pueblo del mismo triste fin.

El libro consiste de treinta y un capítulos sobre Judá y veintisiete con respecto al Mesías. Cuando Isaías comenzó su oficio, los dos reinos Norte y Sur, eran prósperos en las cosas externas, pero en lo interno, las prácticas corrompidas estaban minando los recursos del pueblo y apartándolo del servicio de Jehová. Los dos poderes de la época, Egipto y Asiria peleaban a muerte por la supremacía mundial. La continua súplica de Isaías era que Jerusalem guardase su neutralidad, que fuera fiel a Jehová y esperara de él la liberación.

División:

- I.** Profecías con respecto a Judá. Isaías 1-39.
 - 1.** Aviso y promesa. Isaías 1-12.
 - 2.** Con respecto a las naciones hostiles. Isaías 13-35.
 - 3.** Jehová libra a Ezequías y Jerusalem. Isaías 36-39.
- II.** Profecías Mesiánicas. Isaías 40-66.
 - 1.** Dios librará a su pueblo. Isaías 40-48.

2. Dios enviará a su Siervo, (Mesías). Isaías 49–57.
3. El Siervo reinará supremo y triunfante. Isaías 58–66.

Jeremías

El autor. Cuando el llamamiento de Jehová vino a Jeremías, éste era probablemente muy joven. “¡Ah, soy niño!” (Jer. 1: 6). Perseguido por su propia ciudad, por Anatot, y aun por su propia familia, se mudó a Jerusalé. Jeremías es conocido como “el profeta llorón,” por causa de las amargas lágrimas que derramó por Judá (Véase Jer. 9: 1).

Cinco años después del llamamiento de Jeremías fue encontrado en el templo el libro de la ley, y el rey Josías inauguró, indudablemente con su asistencia, las reformas religiosas que hicieron notable su reinado. Durante los restantes años de este rey piadoso, Jeremías tuvo la protección y el favor real, pero en épocas de sus vacilantes sucesores, Joacaz, Joacim, Joaquín, él tuvo que sufrir severas persecuciones.

El libro comprende mensajes para Judá y las naciones circunvecinas en los días de la declinación de Judá. Lamentando el pecado de su pueblo y predicando el inevitable castigo, Jeremías se esforzó en esta profecía a posponer el día malo; pero con su crecimiento en el pecado y la idolatría, el pueblo apresuró su ruina. Nabucodonosor, rey de Babilonia, rompió las murallas de Jerusalem y llevó el pueblo a la cautividad, 587 A.C.

División:

I. Concerniente a Judá.

Sus pecados, su caída, y su futura restauración. Jeremías 1–45.

II. Concerniente a las naciones paganas.

Egipto, Filistia, Moab, Ammón, Damasco y Babilonia. Jeremías 46–51.

Apéndice. La caída de Jerusalén. Jeremías 52.

Lamentaciones

El autor. Jeremías.

El libro es un lamento por la caída de Jerusalén. De acuerdo con una antigua tradición, Jeremías, “el profeta llorón,” se sentó en una cueva mirando hacia Jerusalén después de la destrucción de esta ciudad por Nabucodonosor, y escribió estos cantos llenos de lamentos por la caída de la sagrada ciudad del territorio de Judá. El libro consta de cinco cánticos, como sigue:

División:

Capítulo 1. Miseria de Jerusalén por causa de sus pecados.

Capítulo 2. Lamento de Jeremías por Jerusalén.

Capítulo 3. Jeremías reconoce y confiesa sus propios pecados.

Capítulo 4. Jerusalén sufre por su propia culpa.

Capítulo 5. Clama a Jehová pidiendo misericordia para Jerusalén.

Ezequiel

El autor. Como Jeremías, su gran contemporáneo, Ezequiel vivió y laboró en los días oscuros que precedieron y siguieron a la caída de Jerusalén. En el año 598 A.C., Nabucodonosor atacó y tomó a Jerusalén, llevando a la cautividad diez mil de sus habitantes, entre ellos Ezequiel. El hogar del profeta se encontraba en Telabib, ciudad de Babilonia situada junto al río (¿canal?) Chebar. Aquí se elevó a gran eminencia y tuvo gran influencia sobre sus codesterrados, y su casa era el lugar de reunión de los ancianos y jefes de su pueblo.

El libro abunda en símbolos y visiones, cuya interpretación es difícil.

División:

I. Profecías que precedieron a la caída de Jerusalén. Ezequiel 1–24.

II. Profecías contra las naciones gentiles. Ezequiel 25–32.

III. Profecías sobre la restauración de Jerusalén. Ezequiel 33–48.

Daniel

El autor. Daniel, como estadista y profeta, tuvo una larga carrera. En 605 A.C. una gran compañía del pueblo fue llevada de Jerusalén a Babilonia, entre los cuales iban Daniel y tres de sus amigos. Elegido por su belleza física y dotes mentales, Daniel primero fue educado en la escuela de la corte, y luego por una buena Providencia, obtuvo una elevada posición política. Daniel vivió hasta una edad avanzada, y se cree que fue su influencia en la corte la que, hasta cierto extremo, consiguió que Ciro mirase con bondad a los judíos y les permitiera regresar y restaurar a Jerusalén y reedificar el templo.

El libro tiene dos divisiones de seis capítulos cada una:

I. Biográfica. Daniel 1–6.

- 1.** Rehusa contaminarse. Daniel 1.
- 2.** Interpreta los sueños de Nabucodonosor. Daniel 2.
- 3.** El horno de fuego. Daniel 3.
- 4.** Locura de Nabucodonosor. Daniel 4.
- 5.** Fiesta de Belsasar. Daniel 5.
- 6.** Daniel en la cueva de los leones. Daniel 6.

II. Profética. Daniel 7–12.

- 1.** El sueño de Daniel de las cuatro bestias. Daniel 7.
- 2.** La visión del carnero y el macho cabrío. Daniel 8.
- 3.** Oración de Daniel. Daniel 9.
- 4.** Últimas visiones. Daniel 10–12.

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

¿Cuáles son los libros poéticos del Antiguo Testamento? ¿Qué se dice del autor y de la fecha del libro de Job? Dése la división de este libro. ¿Qué se dice del autor de los Salmos? Dense las cinco divisiones de los Salmos. ¿Quién es el principal autor de los Proverbios? ¿Cuál es la naturaleza y propósito de este libro? ¿Quién es el autor de Eclesiastés? ¿De qué trata este libro? ¿Cuál es la base de distinción entre los Profetas Mayores y los Profetas Menores? Dígase algo del profeta Isaías y dígase algo de la fecha en que profetizó. Díganse los dos puntos principales en la división del libro de Isaías. Dígase algo del profeta Jeremías y sobre su libro. Menciónense los tres puntos de la división de su libro. Refiéranse las circunstancias en que fue escrito Lamentaciones. Dígase algo de Ezequiel. ¿Qué puede usted decir acerca del libro de Ezequiel? Dígase algo de Daniel y bosquejese la división de su libro.

Lección 10. — Los Profetas Menores

De los doce profetas menores, seis escribieron durante los “Dos Reinos”; de éstos. Oseas, Amos y Jonás profetizaron en Israel, mientras que Joel, Abdías y Miqueas profetizaron en Judá. Tres —Nahum, Habacuc y Sofonías— profetizaron en la época de “Judá Solo.” Hageo, Zacarías y Malaquías profetizaron durante el tiempo de la Restauración.

I. Profetas de los “Dos Reinos”

Oseas

De Oseas no sabemos mas que lo muy poco que nos dice en su libro. Su vida de familia fue triste, siéndole infiel su esposa. El profeta la volvió a recibir en su casa simbolizando así la paciencia de Dios con su pueblo Israel.

Los tiempos. Oseas profetizó en Israel en los últimos días de Jeroboam II y en los días de los reyes débiles que le sucedieron. Había entonces prosperidad externa y aparente observancia de la ley de Jehová, pero la idolatría y la corrupción estaban royendo la vitalidad de la nación. Oseas trató en vano de detener las corrientes de ruina.

División:

- I. La infidelidad de Israel simbolizada por el matrimonio infeliz del profeta. Oseas 1–3.
- II. Amonestaciones y súplicas a Israel para que se volviera a Dios. Oseas 4–16.

Joel

Lo que pasa con Oseas pasa también con Joel: no sabemos de él más que lo muy poco que dice en su libro.

Los tiempos. Joel hizo oír su mensaje en Judá, probablemente en la época de Josías. La tierra habla sido desolada por una plaga de langostas y empobrecida por una larga sequía. El profeta usa estos acontecimientos para amonestar al pueblo y suplicarle se arrepienta.

División:

- I. Suplica el arrepentimiento. Joel. 1: 2-17.

II. Seguridad de bendiciones y victorias. Joel. 2:18–3.

Amós

Amós nació en Tecoa, una villa de Judá; fue pastor y recogedor del fruto del sicómoro: “No era profeta ni hijo de profeta,” ni del orden profético.

Los tiempos. Amós profetizó en Israel en los tiempos prósperos, pero corrompidos de Jeroboam II, que ya se han descrito arriba.

División:

I. Amós denuncia las naciones circunvecinas. Amós 1; 2.

II. Amós denuncia a Israel. Amós 3–6.

III. Visiones de una gran ruina que ha de ser seguida de la restauración. Amós 7–11.

Abdías

Nada se sabe de Abdías sino lo que aparece en esta breve profecía de sólo un capítulo.

Los tiempos. Los eruditos cristianos difieren en opinión con respecto a la fecha de esta profecía. Fue dada en Judá, después de un revés, en relación con el cual Edom habla procedido poco fraternalmente. El libro predice la caída de Edom y declara que Israel será restaurada.

Jonás

Jonás, como Amós y Oseas, perteneció al reino de Israel en los prósperos días de Jeroboam II.

Los tiempos. Nínive, ciudad grande y perversa, era el terrible enemigo de Israel. Fue mandado Jonás a ir y proclamar en Nínive el castigo que Dios le enviaría por causa de sus pecados. Previendo que Nínive se arrepintiera y sería perdonada, Jonás, impulsado por su ferviente amor a Israel, se niega a ir a Nínive y se dirige a Tarsis (probablemente España). Sorprendido por una tempestad y traído otra vez por “un gran pez,” Jonás obedece el mandato divino, y en las calles de la ciudad proclama al castigo de Nínive. Cuando Nínive se arrepintió por causa de la predicación Dios la perdonó.

División:

- I.** Desobedeciendo a Dios. Jonás 1.
- II.** Ora a Dios. Jonás 2.
- III.** Predica en Nínive. Jonás 3.
- IV.** Se enoja y es reprobado. Jonás 4.

Miqueas

Miqueas vivió en *Judá*, y por muchos años fue contemporáneo de Isaías. La maldad era mucha, principalmente durante el débil reinado de Achaz.

División:

- I.** Juicio por los pecados de Israel. Miqueas 1; 2.
- II.** Denuncia los pecados sociales. Miqueas 3–5
- III.** Amonestaciones y súplicas. Miqueas 6; 7.

II. Profetas de “Judá Solo “

Nahum

De Nahum se sabe poco, habiéndose hasta discutido mucho si su hogar estaba en Galilea o en Asiria. Dando por sentado que era natural de Galilea, él probablemente abandonó el territorio de Israel después de la caída de Samaria y la cautividad de las diez tribus, yendo a vivir a Jerusalén. Profetizó contra Asiria, y predijo la caída y completa destrucción de Nínive y del imperio asirio (Nah. 2: 4).

División:

- I.** Jehová es bueno para con su pueblo. Nahum 1.
- II.** Nínive ha de ser destruida. Nahum 2.
- III.** Y convertida en ruina miserable. Nahum 3.

Habacuc

Nada sabemos de Habacuc más que lo que podemos inferir de su libro.

Los tiempos. La profecía fue hecha probablemente en el reino de Joacim, por el año 608 A.C. Asiria había caído y las fuerzas armadas de Babilonia pronto hablan de venir contra Judá. El profeta declara que Dios castigaría a su pueblo, usando a este fin a los babilonios, y que luego Babilonia había de ser castigada.

División:

- I.** El profeta inquiera de Dios acerca de su bondad. Habacuc 1; 2.
- II.** La oración y confianza del profeta. Habacuc 3.

Sofonías

Nada se sabe de Sofonías, excepto lo que podemos inferir de su libro.

Los tiempos. El versículo 1 capítulo 1 demuestra que la profecía fue hecha en los días de Josías, rey de Judá. “Profetizó entre los años 642 a 611 A.C.; y la parte de su profecía que refiere la destrucción del imperio asirio debe haber sido hecha antes del año 625 A.C., el año en que cayó Nínive.

División:

- I.** El profeta denuncia los pecados de Judá. Sofonías 1.
- II.** Exhortaciones a las naciones gentiles. Sofonías 2.
- III.** Judá es reprobada y se le manda que espere su restauración. Sofonías 3.

III. Profetas de la Restauración

Hageo

Hageo probablemente regresó del destierro con Zorobabel, puesto que profetizó en los días de ese príncipe en Jerusalén.

Los tiempos. A su regreso a Jerusalén, el pueblo emprendió la reedificación del templo. Impedidos por los samaritanos, la obra fue demorada durante el reinado de Cambises hasta que Hageo y Zacarías alentaron al pueblo a reanudarla.

División:

- I.** Exhortación a edificar el templo. Hageo 1.

II. Promesas de prosperidad y victoria. Hageo 2.

Zacarías

Zacarías fue contemporáneo y compañero de Hageo, y con él laboró y profetizó a propósito de la reedificación del templo.

De *los tiempos*, se ha hablado ya en relación con Hageo. El pueblo demostraba indiferencia hacia el gran proyecto de la reedificación del templo de Jehová, y sus fieles profetas los alentaron a la acción.

División:

I. Visiones para el aliento del pueblo. Zacarías 1–8.

II. Triunfos sobre los enemigos y promesa del reino del Mesías. Zacarías 9–14.

Malaquías

Malaquías vivió en la época que sucedió a la reedificación del templo y de las murallas de la ciudad.

Los tiempos. El descontento y la apostasía se habían posesionado de Israel, y Malaquías reprende los pecados del pueblo con gran energía.

División:

I. Dios reprocha los pecados del pueblo. Malaquías 1.

II. Dios reprueba a los sacerdotes y al pueblo. Malaquías 2.

III. Promesa de abundantes bendiciones. Malaquías 3; 4.

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

Menciónense tres profetas que escribieron en Israel durante el período de los dos reinos. Menciónense tres profetas que escribieron en el período “Judá Solo.” Dígase algo de Oseas y sus tiempos. Dígase algo de Joel y sus tiempos. De Amós y sus tiempos. De Abdías y sus tiempos. Dígase algo de Jonás y dése la división de su profecía. ¿De quién era contemporáneo Miqueas, y qué se dice de sus tiempos? Dése la división de la profecía de Habacuc. ¿En qué reino vivió Sofonías? ¿Cuál fue el propósito de las profecías de Hageo y Zacarías? ¿Cuál es la fecha de la profecía de Malaquías?

Lección 11. — La Vida Del Señor Jesús

**El maestro puede dividir, si lo cree conveniente, las lecciones 11 y 12 en dos lecciones cada una.*

Los Evangelios

Los tres Evangelios, Mateo, Marcos y Lucas, son llamados Evangelios Sinópticos porque, al contrario de lo que sucede con Juan, hacen un relato similar o sinóptico de la vida del Señor.

Mateo

El autor. Mateo fue llamado de la vida de publicano, o cobrador de tributos, a ser discípulo y después apóstol.

El Evangelio. Mateo fue escrito en la Palestina para los judíos cristianos, siendo su propósito demostrar que Jesucristo era el Mesías prometido en el Antiguo Testamento.

División:

- I.** Nacimiento y huida a Egipto. Mateo 1; 2.
- II.** Ministerio en Galilea y retraimientos. Mateo 3–18.
- III.** Ministerio en Perca. Mateo 19; 20.
- IV.** Últimos días. Mateo 21–28.

Marcos

El autor. Marcos, el hijo de una cierta María, que poseía una casa en Jerusalén y era tenido en estima por los discípulos; era primo de Bernabé, convertido de Pedro, quien habla de “Marcos, mi hijo,” y de quien, de acuerdo con antiguas tradiciones, recibió el material del Evangelio.

El Evangelio. “Una rápida sucesión de pinturas vívidas.” Este Evangelio fue escrito principalmente para los gentiles y se propone retratar al Salvador obrador de milagros.

División:

- I.** El ministerio en Galilea y retraimientos. Marcos 1–9.

II. El ministerio en Perea. Marcos 10.

III. Los últimos días. Marcos 11–16.

Lucas

El autor. Lucas, el médico amado; autor también de Los Hechos, y compañero de Pablo en sus labores misioneras.

El Evangelio. Escrito principalmente para un cierto gentil cuyo nombre era Teófilo. Este libro no fue escrito para los judíos como tales, ni tampoco para los gentiles especialmente, sino para toda la raza humana.

“La característica principal que distingue al Evangelio de Lucas de los otros Evangelios Sinópticos, especialmente de Mateo, era su universalidad.”

División:

I. Nacimiento e infancia. Lucas 1; 2.

II. Ministerio en Galilea y retiradas. Lucas 3–9.

III. Ministerio en Perea. Lucas 10–19.

IV. Últimos días. Lucas 20–24.

Juan

El autor. Juan, el discípulo amado, natural de Galilea, probablemente de Betsaida; hermano de Santiago “el mayor.”

El Evangelio. Escrito muchos años después de los Sinópticos, este Evangelio toma nota de ellos y relata muy poco de lo que ellos mencionan. En el primer versículo se hace énfasis en la idea que predomina en todo el libro, a saber: la divinidad de Cristo. El mismo Juan dice el propósito de su escrito:

“Para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.”

División:

I. Ministerio en Judea. Juan 1–5.

II. Retirada a través del lago (Alimenta a 5.000). Juan 6.

III. Ministerio en Jerusalén. Juan 7–11.

IV. Últimos días. Juan 12–21.

La Vida de Cristo

1. Nacimiento e infancia.
2. El ministerio en Judea.
3. El gran ministerio en Galilea.
4. El ministerio en retiradas.
5. El ministerio en Perea.
6. La última semana.
7. Los cuarenta días.

I. Nacimiento e infancia

(1) *Nacimiento*. Llamada a Belén por el edicto de Augusto que mandaba que toda la tierra fuese empadronada, María en esta ciudad de David da a luz al Prometido.

(2) *En el templo*. De acuerdo con la ley de purificación, María y José presentan al niño Cristo en el templo cuarenta días después de su nacimiento.

(3) *Los magos*. Habiendo visto la estrella en el Oriente, y guiados por ella, los magos vienen primero a Jerusalén, después a Belén, buscando al recién nacido rey de los judíos, y le ofrecen dones, oro, incienso y mirra. Avisados por un ángel, regresan a sus hogares sin llevar informes a Herodes a Jerusalén.

(4) *A Egipto*. Lleno de odio y temor, Herodes mandó matar a todos los niños de Belén, menores de dos años. Guiado por un ángel, José huye a Egipto con el niño y su madre.

(5) *En Nazaret*. Dirigido por el mismo ángel José regresa con la sagrada familia a Nazaret, donde fija su residencia, y donde el niño vive hasta ser hombre.

(6) *Visita a Jerusalén a los doce años*. A la edad de doce años el niño Jesús va con sus padres a la fiesta de la Pascua, a Jerusalén. Después de la fiesta, la familia y los amigos salen de Jerusalén, dejando a Jesús detrás. Después de tres días en que le buscan incesantemente, le encuentran en el templo con los doctores, oyéndoles y haciéndoles preguntas.

II. El Ministerio en Judea

(1) *El bautismo de Jesús*. Viniendo de Nazaret a Juan al Jordán, fue bautizado por él. Este bautismo en el Jordán, una inmersión en el sagrado río, fue símbolo de su muerte, enterramiento y resurrección.

(2) *Su tentación.* Llevado por el Espíritu, de la gloriosa experiencia del bautismo, al desierto de Judea, Jesús pasó por una dura prueba, de tentación, durante la cual no comió ni bebió por espacio de cuarenta días.

(3) *Primeros discípulos.* Regresando al Jordán Jesús recibe el testimonio de Juan el Bautista, y reúne en derredor de sí sus primeros discípulos, probablemente Andrés, Santiago, Pedro, Juan, Felipe y Natanael.

(4) *Primer milagro.* Jesús, acompañado de estos discípulos, hizo su camino Jordán arriba y al tercer día llega a Caná de Galilea. En este lugar asistieron a unas bodas y Jesús efectuó su primer milagro, convirtiendo el agua en vino.

(5) *Primera Pascua.* Nuestro Señor vino de Galilea a Jerusalén a asistir a la primera Pascua celebrada durante su ministerio público. Durante esta visita limpió el templo, esto es, echó de él a los mercaderes, y sostuvo con Nicodemo la memorable conversación.

(6) *Ministerio en Judea.* De Jerusalén nuestro Señor va a Judea, a las cercanías del Jordán, y en compañía de Juan emplea algunos meses para predicar y sanar. Juan es el único evangelista que relata el ministerio en Judea. “Después de esto fue Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea; y allí pasó algún tiempo con ellos, y bautizaba” (Juan. 3:22). La creciente enemistad de los fariseos y las nuevas de que Herodes había encerrado a Juan en la prisión, hicieron que Jesús abandonara a Judea y fuera a Galilea.

III. El Gran Ministerio en Galilea

Por espacio de diez y ocho meses nuestro Señor trabajó en Galilea, sanando y predicando. Durante este lapso de tiempo pronunció la mayor parte de sus parábolas y efectuó la mayor parte de sus milagros. El material es demasiado abundante para poderlo condensar en líneas satisfactorias, aunque la siguiente división puede servir para dar una idea de este período:

(1) *Cuartel general en Capernaum.* Durante este ministerio Jesús fijó su hogar en Capernaum, una grande y activa ciudad del mar de Galilea; de aquí que a Capernaum se la llame “su propia ciudad.”

(2) *Elige a los doce y predica el Sermón del monte.* Después de una noche pasada en la oración, Jesús elige, de entre todos sus discípulos, doce a quienes llamó apóstoles. Probablemente más tarde en el mismo día él dio la enseñanza que generalmente llamamos “el Sermón del monte” (Mateo 5–7).

(3) *Primer viaje por Galilea.* Este viaje fue caracterizado especialmente por la curación de un hombre leproso (Mar. 1:35-45). Este principio de milagros creó

una excitación. Regresando a Capernaum, efectuó el milagro de la curación del paralítico que fue bajado por cuatro amigos a través del techo (Mar. 2: 1-12).

(4) *Un viaje a Jerusalén.* Esta visita ocasionó el comienzo de una severa discusión con respecto al sábado. Durante su estancia en Jerusalén sana en el día del sábado a un hombre impotente, en el estanque de Betesda. “Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarlo, por cuanto hacía estas cosas en sábado” (Juan. 5:16).

(5) *Segundo viaje por Galilea.* Al acercarse Jesús y sus discípulos a la villa de Naín, probablemente en un segundo viaje de predicación y saneamiento, se encontraron con la fúnebre procesión que llevaba el cuerpo de un joven, hijo de una viuda. Acercándose más, Jesús tocó el féretro y mandó al joven que se levantara. Este fue el primer milagro de resurrección de muertos. “Y este dicho respecto de él salió por toda Judea, y por toda la región de alrededor” (Luc. 7:11-17).

(6) *Tercer viaje por Galilea.* En este viaje nuestro Señor hizo su segunda visita a Nazaret, para ser nuevamente rechazado por sus paisanos y rudamente arrojado de la ciudad (Mat. 13:54-58). Como su fama crecía y se le pedía que predicara, envía a los doce delante de sí, después de instruirlos y darles autoridad para echar fuera demonios y efectuar curaciones.

En Capernaum se enteró Jesús de la muerte de Juan el Bautista. En la época de la prisión de Juan él terminó su ministerio en Judea y va a Galilea. Ahora, a la muerte de Juan, termina su gran ministerio en Galilea y entra en otra etapa de su obra.

IV. El Ministerio en retraimientos

Nuestro Señor ha empleado ya un tiempo en Judea y otro en Galilea. Su persona y su mensaje han llegado a ser bien conocidos, y en todo el país resuenan las alabanzas que se hacen de él.

El hecho de que un maestro se retraiga del entusiasmo que él mismo ha creado y de las multitudes que le siguen, puede ser causa de alguna sorpresa. Este retraimiento puede haber sido debido a las dos siguientes consideraciones:

(1) *Creciente enemistad.* Los jefes en Jerusalén y los fariseos a través de toda la tierra, le habían observado con ojos llenos de celos. Ya se dejaban sentir las corrientes de críticas y de oposición. Es probable que Herodes Antipas, que había ordenado la muerte de Juan, y que ahora suponía que Cristo era “Juan resucitado de los muertos,” no viera con buenos ojos esta creciente popularidad.

(2) *Para ministrar a los apóstoles.* Jesús necesitaba este tiempo de tranquilidad para estar en más íntimo contacto con sus discípulos y para impartirles mayor instrucción en los asuntos del reino.

Podemos señalar cuatro distintos retraimientos:

(1) *A través del mar de Galilea.* A invitación de Jesús, los discípulos se retiran “a un lugar desierto” a través del lago. Pero las ansiosas multitudes les siguen. Cuando el día ya declinaba él satisface sus necesidades dando de comer a cinco mil personas (Juan. 6: 1-15).

(2) *A las regiones de Tiro y Sidón.* En su infancia Jesús estuvo desterrado en Egipto unos meses. Ahora también se destierra más allá de los límites de su tierra. Solamente en una ocasión en este período se levanta el velo que oculta su vida. Una mujer gentil de estos lugares cuya hija tenía espíritu inmundo le encuentra, y por sus súplicas, consigue la bendición que buscaba, la sanidad de su hija (Mar. 7:24-30).

(3) *A Decápolis.* Ahora encontramos a Jesús en Decápolis, región vagamente descrita, cerca y al sudeste del mar de Galilea. Aquí se reúnen en derredor de él las multitudes, y alimenta a cuatro mil personas (Mar. 8: 1-9).

(4) *A Cesarea de Filipos.* En esta tranquila región al norte del mar de Galilea, Pedro hace su “gran confesión,” y Jesús es transfigurado (Mar. 8:27–9:19).

V. El Ministerio en Perea

El cielo se va ensombreciendo y los choques con fariseos y príncipes de los sacerdotes van siendo más frecuentes. En dos ocasiones tratan de apedrearlo en Jerusalem (Juan. 8:59 y 10:31). Ora procuran arrestarlo (Juan. 7:33); ora conspiran contra su vida (Juan. 11:53). En una ocasión prohibieron a las gentes que la reconocieran como Mesías (Juan. 9:22); en otra le acusaron públicamente de tener pacto con Satanás (Luc. 11:15).

Nuestro Señor ahora se ha dedicado a un ministerio especial en Judea; por espacio de año y medio ha trabajado en Galilea; después de retirarse por seis meses para instruir a los doce y para dar tiempo al pueblo de meditar tranquilamente en su mensaje, viaja por todo el país, y por medio de su predicación y curaciones hace un final llamamiento a la nación, y a pesar de todo ha de ser rechazado.

(1) *Deja a Galilea.* Y ahora, pocos meses antes de su crucifixión, deja finalmente a Galilea. “Y aconteció que cuando se iban cumpliendo los días para su ascensión, él afirmó su rostro resueltamente para ir a Jerusalén.” Anteriormente Jesús había enviado a los doce a predicar y a sanar. Ahora,

hacia el fin de su ministerio, él envía los setenta discípulos, mandándoles que fueran de dos en dos a todas las villas y pueblos a donde él había de venir (Luc. 10: 1-24).

(2) Tres veces en Jerusalén. Tres veces durante este período encontramos al Señor en la Santa Ciudad o en sus alrededores; visita a María y Marta, reprendiendo a esta última por sus muchos cuidados, y alaba a María porque había elegido “la mejor parte” (Luc. 10:38-42); durante otra visita resucita a Lázaro de entre los muertos (Juan. 11: 1-46).

(3) Una vez en Efraín. Durante este período nuestro Señor encuentra descanso, por una vez, en Efraín, un pueblo de Judea cuya situación ahora es incierta.

(4) Vuelve el rostro a Jerusalén. El Salvador, consciente del fin que le esperaba, resueltamente afirma su rostro para ir a Jerusalén. En el camino mientras estaba en Perea, Jesús bendice a los niños y es visitado por el joven doctor de la ley.

(5) En Jericó. El ciego Bartimeo es curado y Zaqueo, el publicano es visitado y salvado.

(6) Llega a Betania. Cerca de Jerusalén, en el pueblo de María y Marta, el Señor es ungido por María, en casa de Simón el leproso (Mar. 14: 3-9).

VI. La última semana

La tercera parte del Evangelio de Juan es dedicada a relatar los acontecimientos de esta última semana de la vida del Señor, y Mateo, Marcos y Lucas dedican también a ella grandes porciones de sus Evangelios.

El *viernes* Jesús llegó a Betania de Perea y Jericó, y fue ungido por María “para su sepultura.” El *sábado* Jesús tranquilamente observó el *sábado judío*.

(1) Domingo. Entrada triunfal en Jerusalén.

(2) Lunes. En el camino de Betania a Jerusalén Jesús maldice la higuera; más tarde el mismo día arroja a los mercaderes del templo.

(3) Martes. Día grande y ocupado en la enseñanza y controversias. Nótese en cualquier armonía de los Evangelios la extensión de las labores de este día. La décima parte de toda la historia de los Evangelios es dedicada a este solo día, el último de la pública enseñanza del Señor.

Miércoles, no registrado. Nuestro Señor ha presentado su mensaje y ahora tranquilamente espera el fin. Podemos creer que él empleó este día en

preparación, en oración, en las tranquilas vertientes del Olivete, o quizás con sus amigos en Betania.

(4) Jueves. Jesús y sus discípulos comen la Pascua, después de haberles lavado los pies. El instituye la cena conmemorativa y pronuncia el discurso de despedida que aparece en Juan 14–17. Después en la noche él sufrió la agonía en Getsemaní.

(5) Viernes. Es arrestado, juzgado, crucificado y enterrado.

(6) Domingo. Resucita de entre los muertos.

VII. Los cuarenta días

Después de la resurrección. Jesús se detuvo en otro ministerio de cuarenta días, antes de ascender al Padre. Casi la décima parte de la cuádrupla historia del Evangelio se ocupa de este ministerio posterior a la resurrección.

(1) Resucitado en domingo. Ya hemos visto que Jesús resucitó temprano en la mañana del domingo, después de permanecer en el sepulcro parte de tres días, los que, de acuerdo con la manera de calcular judaica, eran “tres días y tres noches.”

(2) Aparece cinco veces aquel día.

- (a)** a María;
- (b)** a las mujeres;
- (c)** a Pedro;
- (d)** a los discípulos en el camino de Emmaús;
- (e)** a los discípulos (menos Tomás).

(3) Otra vez el próximo domingo. En la tarde del domingo, el octavo día después de su resurrección, Jesús se aparece a sus discípulos y se manifiesta a Tomás.

(4) Después aparece cuatro veces.

- (a)** A los siete discípulos, junto al lago;
- (b)** a quinientos en una montaña en Galilea;
- (c)** a Santiago;
- (d)** a los doce.

(5) Objeto de este ministerio. Este ministerio tuvo como propósito, en parte, probar su resurrección, y en parte guiar y ayudar a los discípulos en sus esfuerzos para reconstruir su pensamiento y obtener apoyo bajo estas nuevas condiciones.

(6) *Ascensión desde el Olivete*. Cuarenta días después de su resurrección nuestro Señor condujo a sus discípulos fuera de la ciudad a un lugar del Olivete, frente a Betania, “y sucedió que mientras los bendecía, apartóse de ellos, y fue llevado arriba al cielo.”

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

Geografía

Localícense en un mapa bíblico:

- (1) Galilea;
- (2) Samaria;
- (3) Judea;
- (4) Perea;
- (5) Río Jordán y Betábara;
- (6) Desierto de Judea;
- (7) Nazaret;
- (8) Caná;
- (9) Capernaum;
- (10) Jerusalén;
- (11) Jericó;
- (12) Tiro y Sidón;
- (13) Cesarea de Filipos.

Historia

¿Qué cuatro libros relatan la vida del Señor? Dígase algo del autor de cada uno. ¿Para quiénes fue escrito con especialidad Mateo? ¿Y Marcos? ¿Y Lucas? ¿Cuáles son los Evangelios Sinópticos? Menciónense algunas diferencias entre Juan y los Sinópticos. Dense siete divisiones de la vida de Cristo. Menciónense los acontecimientos del “Nacimiento e infancia.” Bosquéjese un mapa y trácense los viajes de este período. Menciónense los principales acontecimientos del ministerio en Galilea. Menciónense las dos razones para el retraimiento y las cuatro retiradas. Menciónense los pasos en el ministerio en Perea. Dígase algo que ocurrió en cada uno de los días de la última semana. Díganse los acontecimientos de los últimos cuarenta días de ministerio.

Lección 12. — La Expansión Del Evangelio

La historia de este período se encuentra relatada en el libro de Los Hechos, aunque se ha de obtener mucha información de las epístolas paulinas.

El autor de Los Hechos fue Lucas, que también escribió el Evangelio que lleva su nombre. Como compañero de Pablo en sus labores misioneras, estaba en condiciones de escribir una gran parte del libro sin necesidad de consultar.

El libro es una continuación del Evangelio de Lucas; así el autor presenta la historia del cristianismo en dos partes: la vida de Cristo y Los Hechos de los Apóstoles.

El Salvador resucitado había delineado definidamente el plan para la propagación del Evangelio. “En Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los últimos confines de la tierra” (Hechos 1: 8). Naturalmente, Jerusalem continuó siendo por espacio de algunos años el centro y cuartel general del nuevo movimiento. Pedro fue el director general en el principio del movimiento entre los judíos.

La historia de este período está dividida en tres secciones:

1. El Evangelio en Jerusalén. Hechos 1–7
2. El Evangelio en los alrededores. Hechos 8–12.
3. El Evangelio en el exterior. Hechos 13–28.

I. En Jerusalén (Hechos 1–7).

(1) Pentecostés (Hechos 2). Jesús dejó a sus discípulos la promesa de darles poder, junto con el mandato de esperar en Jerusalén hasta que ella se cumpliese. De acuerdo con esto, ellos esperaron en el aposento alto, en oración, después de su ascensión. Cuando así hubieron pasado diez días, el Espíritu Santo les fue dado, siendo su venida señalada como sonido de fuerte viento y de lenguas de fuego. Tres mil personas fueron añadidas al Señor aquel día.

(2) Persecuciones (Hechos 3–5). Los doctores de la ley esperaban que con la muerte de Jesús, el guía y director, el nuevo movimiento cesaría completamente. Pero en lugar de esto, a él se unían multitudes y los apóstoles estaban grandemente ocupados en palabra y obra. Cuando Pedro y Juan sanaron a un hombre en las puertas del templo y predicaron a las multitudes que se habían reunido por causa del milagro, los magistrados judíos los aprehendieron y prohibieron que en ninguna manera enseñaran en el nombre

de Jesús. Declarando que ellos habían de obedecer a Dios antes que a los hombres, los apóstoles continuaron impertérritos sus labores.

Habiéndose añadido al Señor multitudes de hombres y mujeres, aumentándose el poder y popularidad de los apóstoles, los magistrados prendieron a los directores y los metieron en la prisión. Pero los apóstoles valientemente persistieron en sus labores, no obstante las persecuciones, y el Evangelio triunfó.

(3) *Ananías y Safira.* Una nueva y severa prueba viene ahora del interior. Las condiciones peculiares de las necesidades crecientes en la comunidad de la iglesia, fueron causa de grandes demostraciones de generosidad. Algunas personas, como Bernabé, vendieron sus posesiones y dieron el dinero al fondo común. Aprovechándose de esta costumbre, Ananías y Safira su mujer, vendieron cierta propiedad y guardaron para sí parte de su producto, con pretensiones a una generosidad mayor que la de Bernabé. A la palabra de Pedro cayeron muertos por su perfidia, y gran temor vino sobre toda la iglesia y sobre todos los que tuvieron noticias de estas cosas.

(4) *Elección de diáconos.* Entre los grecojudíos y hebreos se estaba despertando el rencor. Se hizo un serio cargo de que las viudas de los grecojudíos eran menospreciadas en las diarias ministraciones. Cuando esto llegó a oídos de los apóstoles, ellos reunieron toda la iglesia e hicieron que nombraran siete hombres para que se ocuparan especialmente de estos asuntos temporales. En la elección de estos siete hombres tenemos el comienzo del oficio de diácono.

(5) *Esteban martirizado.* Esteban, uno de los siete, lleno de gracia y de poder, se hizo grande en poder como en enseñanza. Predicó a Jesús con tal poder y de tal manera refutó y confundió a sus adversarios, que llenos de ira, le sacaron de la ciudad y le apedrearon hasta matarlo.

(6) *Los discípulos dispersos.* Poco después de la muerte de Esteban fue hecha

“una grande persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos los discípulos fueron dispersados por las regiones de Judea y Samaria, menos los apóstoles” (Hech. 8: 1).

II. En los alrededores (Hechos 8–12)

Hasta entonces las actividades cristianas se habían limitado principalmente a Jerusalén. Cuando los discípulos estaban apegados a Jerusalén con sus sagrados recuerdos y persistían en seguir juntos en la Santa Ciudad, Dios echó en medio de ellos un tizón que los dispersara. “Aquellos pues que fueron

dispersados, andaban por todas partes, predicando la palabra.” Un gran desarrollo se efectuó en algunas secciones de la tierra.

(1) Felipe en Samaria. Felipe uno de los diáconos, bajó a Samaria, y predicó de tal manera que muchos creyeron, y “había grande gozo en aquella ciudad.”

(2) Pedro y Juan en Samaria. Cuando las nuevas del gran avivamiento de Samaria llegaron a Jerusalén, Pedro y Juan fueron enviados allá a avivar más la obra y a confirmar a los nuevos creyentes, los que, cuando hubieron llegado, oraron por esos creyentes, que recibieran el Espíritu Santo. (Hech. 8:15).

(3) Felipe en el desierto. Dirigido por un ángel, Felipe abandona su gran trabajo en Samaria y se dirige a las regiones al sudoeste de Jerusalén, donde bautizó al eunuco etíope.

(4) Pedro en Cesarea. Por esta época Pedro, caminando “por todas partes,” desciende a Lidda y sana a Eneas, que había estado ocho años en cama. Llamado por los discípulos de Joppe, Pedro desciende a esta ciudad marítima y resucita a Dorcas de entre los muertos. De Joppe Pedro va a Cesarea, de donde había sido llamado a predicar el evangelio a Cornelio y su familia. La conversión de esta familia gentil, señaló el comienzo de un nuevo día, en que el evangelio había de ser predicado libremente a todas las gentes.

(5) La conversión de Pablo (Saulo). Un joven fariseo, Saulo de Tarso, por su celo y habilidad había obtenido la dirección en el movimiento para acabar con la nueva y creciente fe. Obtenida autorización del Sumo Sacerdote, partió para Damasco a prender a los seguidores de Jesús en esa ciudad. Durante su viaje, fue dominado por una brillante luz del cielo, que le hizo caer ciego al suelo. Llevado por sus acompañantes a Damasco, es buscado por Ananías, quien había sido enviado por Dios para restaurarle la vista y llenarle del Espíritu Santo.

(6) Primeros viajes de Pablo. Pasaron muchos años después de su conversión, antes de que Pablo llegara a la eminencia como director en el movimiento cristiano. Al regresar a Damasco difícilmente pudo salvarse, siendo bajado en un cesto por los muros de la ciudad. Viniendo a Jerusalén fue recibido por los discípulos, por la intercesión de Bernabé. Luego regresó a su ciudad natal, Tarso, y allí permaneció tres o cuatro años, hasta que vino Bernabé y le indujo a ir a Antioquía, a ayudar en la gran obra de avivamiento que se hacía en aquella ciudad. Más tarde fue, en compañía del mismo Bernabé a Jerusalén a llevar los informes de la obra que habían realizado en Antioquía, y a llevar también una ofrenda para los santos pobres de Judea.

III. En el Exterior (Hechos 13–28)

Hasta ahora el evangelio no había salido de los confines de la Palestina. Ahora ha de traspasarlos en una marcha siempre victoriosa.

Jerusalén había sido el centro y cuartel general del nuevo movimiento; ahora Antioquía debe ocupar ese lugar. El crecimiento de una fuerte comunidad de creyentes en Antioquía, comunidad que poseía un gran espíritu misionero, dio a esta ciudad la dirección y prominencia en el trabajo misionero de la época. En nuestros estudios fijaremos nuestra vista en Antioquía y no en Jerusalén.

(1) Primer viaje misionero de Pablo. El Espíritu Santo por medio de algunos profetas y maestros de Antioquía, designó a Pablo y a Bernabé para llevar el evangelio al exterior.

Primeramente se embarcaron para la isla de Chipre, donde Bernabé tenía su hogar, haciendo escala en Salamina, en la playa oriental, de donde atravesaron todo el largo de la isla. En Pafos encontraron oposición por parte de un mago cuyo nombre era (cosa singular) Bar-Jesús. Cuando los apóstoles trataron de publicar la palabra a Sergio-Paulo, el procónsul, este mago les resistía procurando apartar al procónsul de la fe. Pero Saulo llamó sobre él el castigo de quedar ciego por algún tiempo, y el procónsul se salvó gloriosamente.

De Pafos los misioneros fueron a Perga, en Pamfilia. Viniendo a Antioquía, ciudad importante de Pisidia, Pablo y Bernabé predicaron en la sinagoga judía con tal poder y éxito que casi toda la ciudad se reunió para oír la palabra de Dios.

Arrojados de Antioquía por una fiera persecución, los misioneros se dirigieron a Iconio, donde permanecieron por tiempo considerable y obtuvieron algún éxito. Cuando sus vidas estuvieron en peligro en este lugar, huyeron a Licaonia, Listra y Derbe.

En Listra Pablo efectuó el primer milagro que se menciona, sanando a un cojo. Este milagro hizo tal impresión en el pueblo, que éste clamó: “Dioses han venido a nosotros en semejanza de hombres,” y trayendo bueyes y guirnaldas querían ofrecer sacrificios a los apóstoles. El entusiasmo así despertado tan de repente pronto murió, y poco después encontramos a estos mismos hombres apedreando a Pablo, y dejándole fuera de la ciudad por muerto. Levantándose, sanado evidentemente por el poder divino, Pablo y Bernabé van a *Derbe*, donde obtuvieron gran éxito en sus labores e hicieron muchos discípulos.

Los apóstoles volvieron sobre sus pasos, y visitando y confortando a los discípulos que habían hecho, llegaron nuevamente a *Perga*, en cuyo lugar habían desembarcado como dos años antes. Yendo a Atalía se embarcaron para

Antioquía. En este primer viaje misionero Pablo viajó a pie, en barcos y de otras maneras, como mil quinientas millas (2.415 kilómetros); sufrió grandes persecuciones y dificultades, pero hizo muchos conversos y fundó las cuatro mejores iglesias.

(2) *El gran concilio en Jerusalén.* Al progresar el evangelio entre los gentiles, se presentaron asuntos graves y delicados, especialmente la cuestión de hasta dónde debía requerirse de estos gentiles que observaran la ley judaica. ¿Bajo qué condiciones debían los gentiles ser admitidos en las iglesias cristianas? Con el fin de terminar esta controversia, que envolvía cuestiones difíciles, y que estaba adquiriendo grandes proporciones, fue llevada a la iglesia madre y a los apóstoles en Jerusalén. Se celebró un concilio, con justicia considerado uno de los más importantes en la historia del cristianismo, y este concilio determinó que a los convertidos a la fe cristiana no debían exigirles que fueran circuncidados ni que guardaran la ley. En una palabra, se acordó que los gentiles para ser cristianos no tenían necesidad de hacerse judíos.

Esta decisión, de gran importancia por sus consecuencias, fue recibida con mucha alegría, y el arreglo de la controversia, que amenazaba la prosperidad del Evangelio, fue seguido de su rápido crecimiento.

(3) *Segundo viaje misionero de Pablo* (Hech. 15:36 a 18:22). Este viaje fue hecho con el propósito de volver a visitar y a alentar a los conversos que habían sido hechos en el viaje anterior. Viajando por tierra desde Antioquía hacia el norte, los misioneros pasaron por Siria y Cilicia, confirmando las iglesias que habían sido establecidas en el viaje anterior.

En *Listra* Pablo encontró a Timoteo, quien vino a ser su compañero y coadjutor. Después de plantar el Evangelio en Galacia, pasaron a Troas, donde la visión del hombre de Macedonia les hizo cruzar el mar Egeo.

Su estancia en Filípos fue caracterizada por tres acontecimientos: la conversión de Lidia, el arrojar fuera de una niña el espíritu de adivinación, y la consecuente prisión de los apóstoles, prisión que había de tener como resultado su liberación milagrosa y el bautismo del carcelero.

En Tesalónica se hicieron muchos conversos, especialmente entre los gentiles; y los judíos llenos de celo, levantaron una tempestad de oposición, que hizo a los apóstoles abandonar la ciudad. En Berea encontraron buenas condiciones, siendo sus habitantes “más nobles que los de Tesalónica; pues que recibieron la palabra con la mayor prontitud, examinando las Escrituras diariamente para ver si estas cosas eran realmente así.”

Pablo después visitó a *Atenas*, en cuya atmósfera de orgullo y cultura encontró poca aceptación para su mensaje. Poniéndose de pie en medio del Areópago,

pronunció un mensaje que es una obra maestra de discurso persuasivo y convincente (Hech. 17:22-31).

De Atenas Pablo vino a Corinto, la principal ciudad comercial de Grecia, donde fue a morar con Aquila y Priscila, y laboró en el Evangelio por espacio de año y medio. Mudándose a Efeso en unión de estos amigos, permaneció aquí un corto tiempo, prometiendo que regresaría si Dios lo permitía. Deteniéndose en Cesarea lo suficiente para saludar la iglesia de aquella ciudad, se apresura a ir a su querida Antioquía. Así terminó su segundo viaje misionero.

(4) Tercer viaje misionero de Pablo (Hech. 18:23 a 21:15). Durante este viaje Pablo volvió a recorrer mucho del territorio que ya había visitado en sus viajes anteriores. Partiendo de Antioquía y viajando por tierra fue a través de las regiones de Galacia y Frigia, con el propósito de confirmar a todos los discípulos.

Llegando a *Efeso*, trabajó en esta ciudad por espacio de dos años tres meses, con tanto poder y éxito, que el pueblo trajo sus libros de artes mágicas y los quemaron. Tenían un valor de 50.000 piezas de plata. Abandonando a Efeso y pasando por Macedonia, los obreros visitaron a Filipos y Troas. Al regresar a Mileto el puerto de Efeso, Pablo envió a buscar a los ancianos de la iglesia efesia, y les pronunció un discurso de despedida lleno de tierna solicitud y gran confortación (Hech. 20:18-35). Después de breves paradas en Tiro, Tolemaida y Cesárea, el apóstol y sus coadjutores llegaron a Jerusalén, donde Pablo refirió a los ancianos las cosas que Dios había hecho entre los gentiles durante su ministerio.

(5) Viaje de Pablo a Roma (Hech. 21:27, 28). En Jerusalén, los antiguos enemigos de Pablo, los judíos de Asia, incitaron a toda la multitud e hicieron que le prendieran por el cargo infundado de que él había introducido a griegos en el templo profanándolo. Llevado a Cesárea para frustrar el complot para destruirlo, Pablo permaneció en este lugar dos años en la prisión. El viaje de Cesárea a Roma fue esencialmente un viaje misionero. Durante ese viaje estuvo en condiciones de hablar de Jesús a sus compañeros de prisión, y por causa de un naufragio, llegó a la isla de Melita, donde le fue permitido plantar el Evangelio.

Al llegar a Roma, haciendo caso omiso de que era un prisionero que esperaba el juicio, Pablo emprendió su tarea de predicar y enseñar. Según su costumbre, buscó primero a los judíos y luego a los gentiles. El relato inspirado de todo esto termina de la siguiente manera: “Y Pablo permaneció dos años enteros en su propia vivienda alquilada y recibía a cuantos iban a verle; predicando el

reino de Dios, y enseñando tocante al Señor Jesucristo, con toda confianza, sin que nadie se lo estorbase.”

(6) *Ultimas labores de Juan.* Después de la muerte de Pablo y hasta muy cerca del fin del primer siglo de la era cristiana, Juan el apóstol viene a la prominencia y asume una certera dirección y eminencia entre los creyentes de su día. Fijando su hogar en Asia Menor, ejerció una gran influencia sobre las regiones que Pablo y sus asociados habían evangelizado.

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

¿Quién escribió “Los Hechos?” ¿Qué tres divisiones tiene esta historia? ¿Qué cinco acontecimientos se relatan en “el Evangelio en Jerusalén”? Menciónense los cinco pasos en la predicación del “Evangelio en los alrededores.”

Menciónense las cinco etapas en “el Evangelio en el exterior.” ¿Quién fue el compañero de Pablo en su primer viaje misionero? Nómbrense y localícense los principales lugares de este viaje. ¿Qué fue lo que se determinó en “el concilio de Jerusalén”? Menciónense los lugares más importantes visitados en el segundo viaje misionero. Menciónese algún acontecimiento relacionado con los siguientes lugares: Listra, Filipos, Tesalónica, Atenas y Corinto.

Menciónense cuatro lugares visitados en el tercer viaje misionero.

Menciónense algunos lugares visitados por Pablo en su viaje a Roma. Dígase algo de las últimas labores de Juan.

Lección 13. — Las Epístolas De Pablo

Pablo estaba preeminentemente preparado para la tarea que le fue asignada; la de presentar una exposición doctrinal y práctica del Evangelio. Profundamente enseñado en la filosofía de la época, versado en las escrituras del Antiguo Testamento, experimentado en la obra misionera y pastoral, se hallaba especialmente preparado para ser escritor inspirado. Todos los escritos de Pablo que poseemos aparecen en la forma de cartas o epístolas. Trata a los individuos y los problemas, y así se nos permite contemplar el trabajo y el desarrollo efectuado en el corazón de los hombres y en la sociedad humana. Ninguna otra forma de literatura se adapta tanto para llevar a todos los tiempos las concepciones del Evangelio, en su naturaleza práctica y doctrinal.

En los Evangelios y los Hechos tenemos la fundación y expansión históricas del evangelio, mientras que en las epístolas tenemos el desarrollo y la exposición doctrinal.

Romanos

Los Romanos. Roma era en aquella época el centro de la vida del mundo, una ciudad de un millón de habitantes, la capital política, comercial y social del mundo. No sabemos cómo se organizó, pero lo cierto es que existía una comunidad cristiana en Roma, y Pablo deseó presentar a esta iglesia una completa exposición del Evangelio. En esta epístola aparece la más completa y profunda discusión de la salvación por la gracia y de la justificación por la fe, que en cualquier otro lugar de las Sagradas Escrituras.

División:

I. Doctrinal. Justificación por la fe. Romanos 1–11.

II. Práctica. Exhortación a los deberes cristianos. Romanos. 12–14.

Primera a los Corintios

Los Corintios. Corinto era una ciudad de Grecia, rica y culta, pero llena de vicio y libertinaje. Durante su residencia allí, de dieciocho meses, en su segundo viaje misionero, Pablo había establecido una iglesia, la que, aunque contenía algunos judíos, era predominantemente gentil en cuanto a los miembros que la formaban. A oídos de Pablo habían llegado las nuevas de las tristes caídas de estos cristianos corintios, especialmente de las divisiones existentes en la iglesia, y les escribe esta epístola para reprobar estos cismas y corregir los males existentes.

División:

- I.** Las divisiones reprobadas. 1 Corintios 1–4.
- II.** Reprobación de Inmoralidades. 1 Corintios 5; 6.
- III.** Preguntas contestadas. 1 Corintios 7–14.
- IV.** Discusión de la resurrección. 1 Corintios 15; 16.

Segunda a los Corintios

Esta epístola fue escrita poco después de Primera a los Corintios. El apóstol ha sabido que sus anteriores mensajes y reprobaciones fueron bondadosamente recibidos y que, por lo menos, algunos de los males existentes entonces en la iglesia, habían sido desechados. El hombre incestuoso había sido expulsado, de acuerdo con la petición de Pablo; y en respuesta a sus peticiones, se habían enviado auxilios a los santos pobres de Jerusalén. Todas estas nuevas hicieron que Pablo escribiera esta segunda epístola, en la cual se mezclan las alabanzas con las censuras.

División:

- I.** El Evangelio de Pablo y su método para hacerlo progresar. 2 Corintios 1–7.
- II.** Peticiones de auxilio para los pobres de Jerusalén. 2 Corintios 8; 9.
- III.** Vindica su propio apostolado. 2 Corintios 10–13.

Gálatas

Los Gálatas. Galacia era una provincia situada en la sección central de Asia Menor. Pablo había por dos ocasiones visitado esta sección, habiéndose visto obligado a detenerse allí, por causa de enfermedad, en su primera visita, regresando después a establecer las iglesias que anteriormente había formado. Después de su conversión al cristianismo, algunos maestros les habían inducido a volverse al judaísmo, y habían llenado sus mentes de desconfianza hacia Pablo. Esta carta fue escrita para combatir estas tendencias.

División:

- I.** Pablo vindica su Evangelio y su apostolado. Gálatas 1; 2.

II. Explica y defiende la salvación por la gracia por medio de la fe. Gálatas 3; 4.

III. Exhortaciones prácticas. Gálatas 5; 6.

Efesios

Se ha pensado que esta epístola fue preparada como una especie de carta circular, para pasar de una a otra de las iglesias de las que la de Efeso era el centro. “Esta epístola majestuosa no puede ser considerada más que como la más sublime y consoladora emanación del Espíritu de Dios a los hijos de los hombres.”

División:

I. Doctrinal. Unidad en Cristo Jesús el Señor. Efesios 1–3.

II. Práctica. La nueva vida que nace de esta unidad. Efesios 4–6.

Filipenses

Filipos. En su segundo viaje misionero, Pablo visitó a Filipos y allí estableció la primera iglesia que se organizó en el suelo de Europa. Las relaciones de Pablo con esta iglesia filipense eran peculiarmente íntimas y tiernas, y de aquí que la epístola contenga palabras de gran apreciación afectuosa y de recomendación, sin una sola palabra de censura o reprobación. Aunque Pablo escribió desde la prisión romana, la epístola tiene un tinte de buen humor y esperanza.

División:

I. Saluciones y enseñanzas doctrinales. Filipenses 1; 2.

II. Amonestaciones y exhortaciones. Filipenses 3; 4.

Colosenses

Colosas. No se sabe con certeza si Pablo alguna vez visitó esta ciudad. Ciertas noticias habían llegado a Pablo por medio de Epafros (Col. 1: 6-8) de que entre los creyentes existían herejías y tendencias perniciosas, y esta epístola fue escrita para corregirlas. Ciertos judaizantes y filósofos gnósticos estaban negando la naturaleza real y la obra de Cristo confundiendo así a los santos.

División:

- I.** Doctrinal. La verdadera naturaleza de Cristo y de la vida espiritual. Colosenses 1; 2.
- II.** Práctica. Admoniciones a amar de acuerdo con las nuevas relaciones en Cristo. Colosenses 3; 4.

Primera a los Tesalonicenses

La iglesia de Tesalónica fue organizada por Pablo en su segundo viaje misionero, por el año 48 D. C. Aunque esta epístola ocupa el octavo lugar en la lista de cartas de Pablo, según aparece en la Biblia, en realidad fue la primera que escribió, siendo quizás el primer escrito inspirado del Nuevo Testamento. Estas dos cartas “presenta a los discípulos en la primera emoción de amor y devoción, ansiando el día de la liberación, y esperando ver el primer vislumbre del Señor descendiendo de entre las nubes del cielo, mientras que en su febril ansiedad se olvidan de los serios propósitos de la vida, en este solo pensamiento.”

La epístola fue escrita especialmente para establecer opiniones apropiadas con respecto a la segunda venida del Señor.

División:

- I.** Reminiscencias personales. 1 Tesalonicenses 1; 2.
- II.** Exhortaciones e instrucciones. 1 Tesalonicenses 3; 4.

Segunda a los Tesalonicenses

El propósito de esta epístola es corregir algunas interpretaciones erróneas que se habían dado a la primera epístola, especialmente en lo que respecta a la segunda venida de Cristo. Fue escrita poco después de la otra.

División:

- I.** Salutación e interés personal. 2 Tesalonicenses 1; 2.
- II.** Admoniciones. 2 Tesalonicenses 3.

Primera a Timoteo

Timoteo, a quien esta epístola fue dirigida, fue convertido en Listra, durante el primer viaje misionero de Pablo. Fue escrita para guiarlo en el cargo pastoral, y para dar instrucción práctica a los creyentes.

División:

- I.** Diversas exhortaciones. 1 Timoteo 1; 2.
- II.** Cualidades de los obispos y diáconos. 1 Timoteo 3.
- III.** Otras admoniciones e instrucciones. 1 Timoteo 4–6.

Segunda a Timoteo

Esta epístola fue la última que produjo la pluma de Pablo, habiendo sido escrita poco antes de su ejecución, probablemente en 67 D. C. El apóstol deseaba dar a Timoteo más instrucción y exhortación, y por eso le escribió esta carta.

División:

- I.** Regocijándose en la gracia del Señor. 2 Timoteo 1.
- II.** Advertencias prácticas. 2 Timoteo 2; 3.
- III.** Solemne recomendación de Pablo a Timoteo. 2 Timoteo 4.

Tito

Tito, a quien esta epístola fue escrita, no es mencionado en Los Hechos, aunque frecuentemente es mencionado por Pablo en sus cartas como su compañero y ayudante. Habiendo dejado al cuidado de Tito las iglesias de Creta, Pablo le escribe esta epístola para darle la instrucción necesaria.

División:

- I.** Misión de Tito en Creta. Tito 1.
- II.** Direcciones a Tito. Tito 2.
- III.** Sobre las enseñanzas de Tito. Tito 3.

Filemón

Escrita a un creyente llamado Filemón, cuyo esclavo que había huido de él, Onésimo, se habla convertido bajo la predicación de Pablo y era muy querido del Apóstol. La epístola constituye una tierna súplica a Filemón de que perdone a Onésimo.

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

¿Qué se dice de la preparación de Pablo como escritor inspirado? ¿Cuál es la ventaja de presentar el Evangelio en forma de cartas? ¿Qué se dice de las gentes a quienes se escribió la de Romanos? ¿Qué objeto se propuso Pablo al escribir a los Romanos? Dígase algo acerca de los Corintios. Dígase algo acerca de la ocasión en que Pablo escribía 1 y 2 Corintios. ¿Qué objeto tuvo Pablo al escribir a los Gálatas? Dése la división de Efesios. ¿A quién fue escrita esta epístola? ¿Qué se propuso Pablo al escribir 1 y 2 Tesalonicenses? ¿Quién era Timoteo, y cuál fue el objeto de Pablo al escribir las epístolas a Timoteo? ¿Quién era Tito y cuál fue el propósito de Pablo al escribirle? ¿Qué se propuso Pablo al escribir a Filemón?

Lección 14. —

Las Epístolas Generales Y Revelación

Las epístolas generales son ocho en número. Se llaman así porque fueron dirigidas en general a todos los lectores, más bien que a individuos o a iglesias particulares.

Hebreos

El autor. No obstante la grandeza y preciosidad de este libro y el indisputable derecho que tiene a ocupar un lugar en el Canon de las Escrituras, no sabemos con seguridad quién fue su autor. En este respecto se han mencionado los nombres de Pablo, Lucas, Bernabé y Apolos. Si Pablo no fue el autor, el libro probablemente fue escrito por uno que estaba relacionado íntimamente con él.

A quiénes fue escrito. Este libro fue designado principalmente para los judíos o hebreos cristianos. Habiéndose vuelto del elaborado y obligatorio sistema del judaísmo, a las simples formas del cristianismo, estos hebreos cristianos necesitaban ser confirmados y fortalecidos en su nueva fe. La epístola presenta la superioridad del cristianismo sobre el judaísmo.

División:

I. Doctrinal. Cristo y el Cristianismo superiores a Moisés y al Judaísmo.
Hebreos 1–10.

II. Práctico. Exhortaciones y admoniciones. Hebreos 11–13.

Santiago

El autor. Santiago, un hermano del Señor, llamado “el justo” por causa de su intenso celo por la ley; ejerció gran influencia en Jerusalén y en toda la Palestina.

A quiénes fue escrita. Las primeras palabras enseñan a quiénes fue escrita: “a las doce tribus que están en la dispersión,” por lo que se quiere significar a los judíos creyentes que se hallaban fuera de la Palestina, como lo demuestran varios pasajes de la epístola.

Santiago suplemento la enseñanza de Pablo acerca de la justificación por fe, demostrando que aunque somos justificados por la fe, solamente esta fe no es tal si permanece infructífera, sino cuando produce buenas obras para la gloria de Dios.

División:

- I.** Argumentos en pro de la paciencia en las aflicciones. Santiago 1.
- II.** Sobre la fe y las obras. Santiago 2.
- III.** Admoniciones prácticas. Santiago 3; 4.

Primera de Pedro

El autor. Pedro el apóstol, que parece haber estado de misionero en Babilonia.

A quiénes fue dirigida. La salutación demuestra que Pedro escribía especialmente a los creyentes de Asia Menor, y su contenido indica que estos creyentes estaban sufriendo persecuciones por la fe.

División:

- I.** Un seguro fundamento en la elección de Dios y en la redención por Cristo. 1 Pedro 1.
- II.** Guía práctica para la vida diaria. 1 Pedro 2; 3.
- III.** Sufriendo por Cristo; salutación de despedida. 1 Pedro 4; 5.

Segunda de Pedro

El autor. Pedro el apóstol.

A quiénes fue dirigida. El capítulo primero, versículo primero, demuestra que la epístola fue escrita “a los que juntamente con nosotros han recibido igualmente preciosa fe en virtud de la justicia de nuestro Dios y Salvador. Jesucristo,” mientras que el capítulo 3: 1 indica que las personas a quienes se dirige son las mismas a quienes escribió la primera epístola.

División:

- I.** Creced en la gracia. 2 Pedro 1.
- II.** Evitad los falsos maestros. 2 Pedro 2.
- III.** Esperad la venida del Señor. 2 Pedro 3.

Primera de Juan

El autor. Juan el apóstol, ya anciano y que vivía en Asia Menor.

A quiénes fue dirigida. A los creyentes de Asia Menor. “El escritor evidentemente tenía en vista el círculo de lectores con los que se hallaba en la más íntima relación personal.” El designio de la epístola era confirmar a los creyentes en la nueva fe y prevenirlos contra ciertas erróneas enseñanzas.

División:

- I.** Caminando en la luz, no deberíamos pecar. 1 Juan 1; 2.
- II.** Cómo podemos saber que somos creyentes. 1 Juan ch. 3.
- III.** Cuidaos de los falsos maestros y guardad los mandamientos de Dios. 1 Juan 4; 5.

Segunda de Juan

El autor. Juan el apóstol, poco después de haber sido escrita la anterior.

A quiénes fue dirigida. “A la señora elegida, y a sus hijos, a los cuales yo amo en verdad.” Estas palabras pueden tener referencia a una iglesia o a una cristiana anciana, siendo esto último lo más probable.

División:

- I.** El nuevo mandamiento. 2 Jn. 1: 1-6.
- II.** Evitad a los engañadores, no dándoles hospitalidad. 2 Jn. 1: 7-13.

Tercera de Juan

El autor. El apóstol Juan, que probablemente escribió poco después de sus epístolas anteriores.

A quiénes fue dirigida. “Al amado Gayo, al cual yo amo en verdad” (Ver. 1). Este Gayo puede ser el mismo que se menciona en Hech. 19:28. Parece que algunos creyentes venían a la sección en que vivía Gayo, a predicar el Evangelio, y esta epístola es escrita para recomendarlos.

División:

- I.** La hospitalidad recomendada. 3 Jn. 1: 1-8.
- II.** Condenación de Diótrefes. 3 Jn. 1: 9-14.

Judas

El autor. Judas, hermano probablemente de nuestro Señor y de Santiago.

A quiénes fue dirigida. No podemos positivamente determinar a quién fue dirigida primeramente esta epístola; probablemente a cristianos judíos, pero con toda seguridad a cristianos rodeados de falsos maestros.

División:

I. Contended con tesón por la fe. Jud. 1: 1-16.

II. Guardaos en el amor de Dios. Jud. 1:17-25.

Revelación

El autor. Juan el apóstol, autor del Evangelio y de las epístolas que llevan su nombre. Escribió desde la Isla de Patmos, probablemente hacia el fin del primer siglo cristiano.

A quiénes fue dirigida. Primeramente a los cristianos de Asia Menor, aunque, como todas las otras Escrituras, fue designada por el Espíritu Santo para ser aplicada a los creyentes de todos los siglos. Este libro, que presenta el triunfo final y glorioso del Evangelio, forma una adecuada terminación para el Nuevo Testamento.

División:

I. Juan comisionado para escribir. Apocalipsis 1.

II. Mensajes a las siete iglesias. Apocalipsis 2; 3.

III. Visión del trono y otras visiones. Apocalipsis 4–18.

IV. Concerniente a los últimos días. Apocalipsis 19–22.

Preguntas para Guía y Prueba del Estudio de la Lección

Menciónense las Epístolas Generales. ¿Por qué se llaman así? ¿Qué se dice del autor de Hebreos? ¿Cuál fue el propósito de esta epístola? Dígase algo del autor de la epístola de Santiago. ¿A quién escribió él? ¿A quiénes fue dirigida Primera Juan? ¿Y la segunda? ¿Y la tercera? ¿Qué se dice del autor de Judas, y a quién fue escrita? ¿Quién escribió la Revelación? ¿A quiénes fue escrita? Dése el bosquejo de la Revelación.

Revista y Examen

Nota— El maestro de la clase escogerá cuando menos quince de las cincuenta y dos preguntas que se dan en seguida, y hará que la clase las conteste sin ayuda ninguna y de acuerdo con las “para el Estudio de este Manual.” Si la clase no presentó examen a la terminación de las primeras ocho lecciones, deberán ponerse treinta preguntas que abarquen las dieciséis lecciones.

Lección 9. — Libros Poéticos y Proféticos del Antiguo Testamento

- 1.** Dígase quién fue el autor de Job y en qué fecha escribió.
- 2.** ¿Sobre qué problema arroja especialmente luz el libro de Job?
- 3.** ¿Quién escribió los Salmos? ¿Cuál es la naturaleza del libro?
- 4.** ¿Quién escribió Proverbios? ¿Cuál es la naturaleza del libro?
- 5.** ¿Quién escribió Eclesiastés? ¿Qué asuntos especiales discute el libro?
- 6.** Dígase algo de Isaías. Dense los dos puntos principales del bosquejo de la profecía de Isaías.
- 7.** ¿Quién se conoce como “el profeta llorón”?
- 8.** ¿Cuál fue la ocasión en que escribió Lamentaciones?
- 9.** ¿Dónde vivió y profetizó Ezequiel?
- 10.** Dense los dos puntos principales del bosquejo del libro de Daniel.

Lección 10

- 11.** ¿Dónde y cuándo profetizó Oseas?
- 12.** ¿Qué providencia usó Joel como la base de su llamamiento al arrepentimiento?
- 13.** ¿Qué profeta era pastor y cosechaba el fruto de los sicómoros?
- 14.** ¿Contra qué naciones dirigió Abdías su profecía?
- 15.** Hágase el bosquejo de la profecía de Jonás.
- 16.** ¿De quién fue contemporáneo Miqueas?
- 17.** ¿Contra qué nación profetizó Nahum?
- 18.** Dése el bosquejo de la profecía de Habacuc.
- 19.** ¿Durante el reinado de quién profetizó Sofonías?
- 20.** ¿Por qué fin especial trabajaron Hageo y Zacarías?

21. Describanse los tiempos de Malaquías.

Lección 11. — Historia del Nuevo Testamento

- 22.** ¿Cuáles tres evangelios se llaman sinópticos?
- 23.** Cítense los dos períodos de la historia del Nuevo Testamento.
- 24.** Dense las siete divisiones de la vida de nuestro Señor.
- 25.** Indíquense cuando menos cinco eventos de la niñez de Jesús.
- 26.** Cítense cuando menos cinco incidentes del ministerio en Judea.
- 27.** Cítense cuando menos cinco pasos en el ministerio en Galilea.
- 28.** En conexión con el período de los retraimientos, dense dos razones para haber apelado a este medio y cítense cuatro retiradas.
- 29.** Dense cuando menos cinco puntos del bosquejo de la última semana.
- 30.** Dense cuando menos cinco puntos del bosquejo del ministerio en Perea.
- 31.** Bosquejese en seis puntos el período de “Los Cuarenta Días.”

Lección 12

- 32.** Dense las tres subdivisiones del período que llamamos “La Expansión del Evangelio.”
- 33.** Dense cinco o seis puntos del bosquejo de “El Evangelio en Jerusalén.”
- 34.** Dense cuando menos cinco de los puntos del bosquejo de “El Evangelio en las Regiones de los Alrededores.”
- 35.** Dense cuando menos cinco de los puntos del bosquejo de “El Evangelio en el Extranjero.”

Lección 13. — Epístolas de Pablo

- 36.** Dése el bosquejo de Romanos.
- 37.** Dígase algo acerca de las gentes a quienes Pablo dirigió la Primera y la Segunda a Corintios.
- 38.** ¿Por qué escribió Pablo a los Gálatas?
- 39.** Dése el bosquejo de Efesios.
- 40.** Dígase algo de las relaciones de Pablo y la iglesia de Filipos.
- 41.** Dése el bosquejo de Colosenses.

- 42. ¿Cuáles de los libros del Nuevo Testamento se escribieron primero?
- 43. ¿Con qué propósito se escribieron la Primera y la Segunda a Timoteo?
- 44. ¿Cuál fue el objeto de Pablo al escribir a Tito?
- 45. ¿Por qué escribió Pablo a Filemón?

Lección 14. — Epístolas Generales

- 46. ¿Qué hay que decir del autor de Hebreos?
- 47. ¿A quién se dirigió Hebreos?
- 48. ¿A quién se dirigió la Epístola de Santiago?
- 49. ¿A quién se dirigieron Primera y Segunda de Pedro?
- 50. ¿A quién se dirigió 1 Juan? ¿2 Juan? ¿3 Juan?
- 51. ¿A quién se dirigió la Epístola de Judas?
- 52. ¿A quién se dirigió Revelación?

Carácter Doctrinal en el Maestro

“Este capítulo trata del maestro en sí, lo que es, lo que cree y lo que enseña. Su credo no es aquellas doctrinas que sostiene, sino las doctrinas que le poseen a él —su credo imperial e imperativo.

“Ahora tratamos del ser interno y de la vida interna del maestro, sus convicciones doctrinales, el carácter de su credo, su espíritu como hombre y el espíritu de su enseñanza. Esto dará sabor y tono, fuerza, propósito y energía vital a todo lo que se hace. Es como metal en la sangre, hierro en la forma. el algo intangible que da color a la rosa roja, da fragancia a la flor, que hace que el roble sea roble en su fibra y grano, en su follaje y fruto.

“¿Hemos alguna vez dado suficiente énfasis al carácter de credo y convicciones doctrinales en el maestro de la escuela dominical? Lo que el hombre piensa en su corazón, ese es él; su manera de pensar forma su doctrina, y de su doctrina nace la manera y significado de su vida y enseñanza. Para que haya honradez en el negocio es necesario que primero haya honradez en el carácter. No hay divorcio entre la doctrina y la vida, como causa y efecto, como árbol y fruto, como fuente y manantial en el valle. No puede haber decreto de divorcio entre el credo y la vida.

“Aquella palabra pronunciada ha tanto tiempo, todavía es vital e importantísima: ‘ten cuidado de tí y de tu doctrina (o de tu enseñanza); anda en ella: porque al hacerlo así te salvarás a ti y también a los que te escuchan.’ Primero: él mismo, lo que es en su corazón y vida, en carácter, credo y conducta; luego, su doctrina —lo que cree y enseña, con grandes bendiciones

en su enseñanza, tanto para él como para otros.” “The School of the Church,”
pgs. 150 y 151.

Guia Para Estudio Del Libro

I. Cuando el estudio se haga en clase:

1. Cuando menos se ofrecerán diez clases de 45 minutos cada una.
2. Las personas que deseen obtener su sello deberán:
 - a) Asistir cuando menos a seis clases,
 - b) Presentar el examen por escrito y obtener una calificación mínima de 70%,
y
 - c) Comprobar que han leído cuidadosamente el libro.

(Si el alumno asiste a todas las clases y lee el libro durante la semana del estudio, queda eximido del examen).

Deberá leerse el libro durante la semana del estudio. Al juzgar esto impracticable se aceptará la promesa de que se leerá en el transcurso de dos semanas.

II. Cuando el estudio se haga individualmente por correspondencia:

No se requerirá el examen. Los estudiantes escogerán:

1. Escribir las respuestas a las preguntas impresas en el libro, o
2. Hacer un desarrollo por escrito del bosquejo de los capítulos.

Los estudiantes del curso por correspondencia estudiarán el libro a su manera, y después con el libro abierto y provistos de alguna otra ayuda que puedan procurar, escribirán las respuestas a las preguntas impresas, o si así lo prefieren, harán un desarrollo por escrito del bosquejo de los capítulos. En ambos casos encontrarán los estudiantes que es muy necesario estudiar cuidadosamente el libro, meditar sobre el mensaje que para cada uno tiene y escribir en sus propias palabras las enseñanzas más esenciales.